

LOS EFECTOS DE INVERSIÓN Y LA ESTRUCTURA SUBYACENTE DE LA ORACIÓN EN INGLÉS

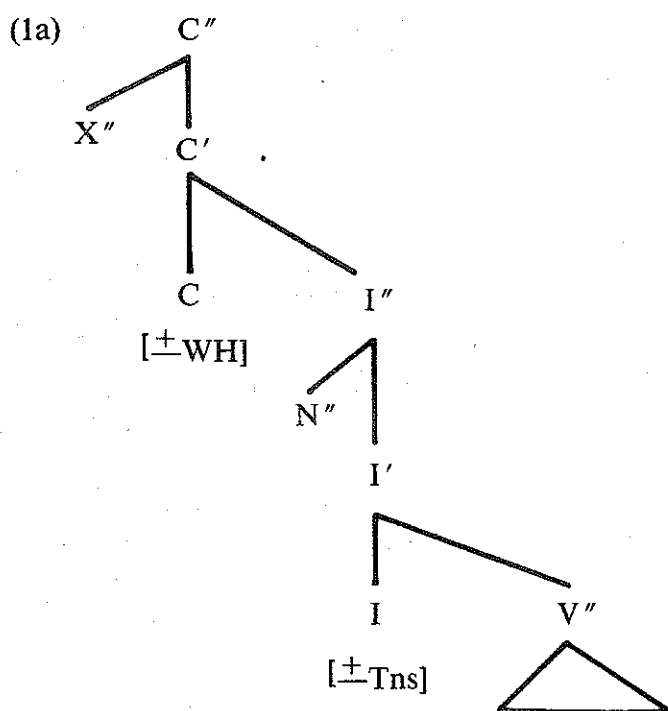
I. INTRODUCCIÓN *

Si la estructura subyacente de la oración inglesa es la de (1a), como se sostiene en Stowell 1981 y Chomsky 1986a, o la de (1b), como arguye Pollock 1989, y la posición del sujeto es ante el verbo, como siempre se ha dicho en la tradición lingüística generativista ¹, expresiones como

* Este trabajo fue escrito y enviado en 1988, y toma como referencia principal del estado de la cuestión en lo relativo al análisis de la oración en inglés la teoría de Chomsky en *Barriers*, dirigiendo a ella numerosas críticas y utilizando argumentos que presuponen sus hipótesis. Con posterioridad a esa fecha, sin embargo, han aparecido algunas publicaciones importantes, entre ellas Zagona 1988 y Pollock 1989, que aunque en líneas generales se inspiran en la teoría de *Barriers* y la desarrollan, también alteran sustancialmente, especialmente el segundo, sus aspectos mecánicos y técnicos. En consecuencia, una parte de la argumentación crítica inicialmente referida a *Barriers*, aunque en lo esencial pertinente también con respecto a esos trabajos, habría tenido que ser adaptada en aspectos de detalle. Ello me ha planteado la duda de si rehacer el texto ampliándolo con nuevas secciones o dejarlo en su estado inicial. Pronto me convencí, sin embargo, de que no era posible ni conveniente multiplicar los argumentos técnicos en respuesta a la vez a *Barriers* y a esos trabajos posteriores, pues la esencia de la crítica se desdibujaba y a cambio aumentaba considerablemente el tamaño del ya muy extenso texto inicial. Por otra parte, Zagona 1988 o Pollock 1989 representan teorías alternativas, pero desde luego no teorías netamente sustitutivas de la de *Barriers*, así que finalmente he optado por la solución de compromiso de revisar el texto inicial introduciendo pequeños incisos o alusiones rápidas allí donde era fácil hacerlo en el marco de la exposición precedente y dejar si acaso para otra ocasión un análisis pormenorizado de la teoría de Pollock.

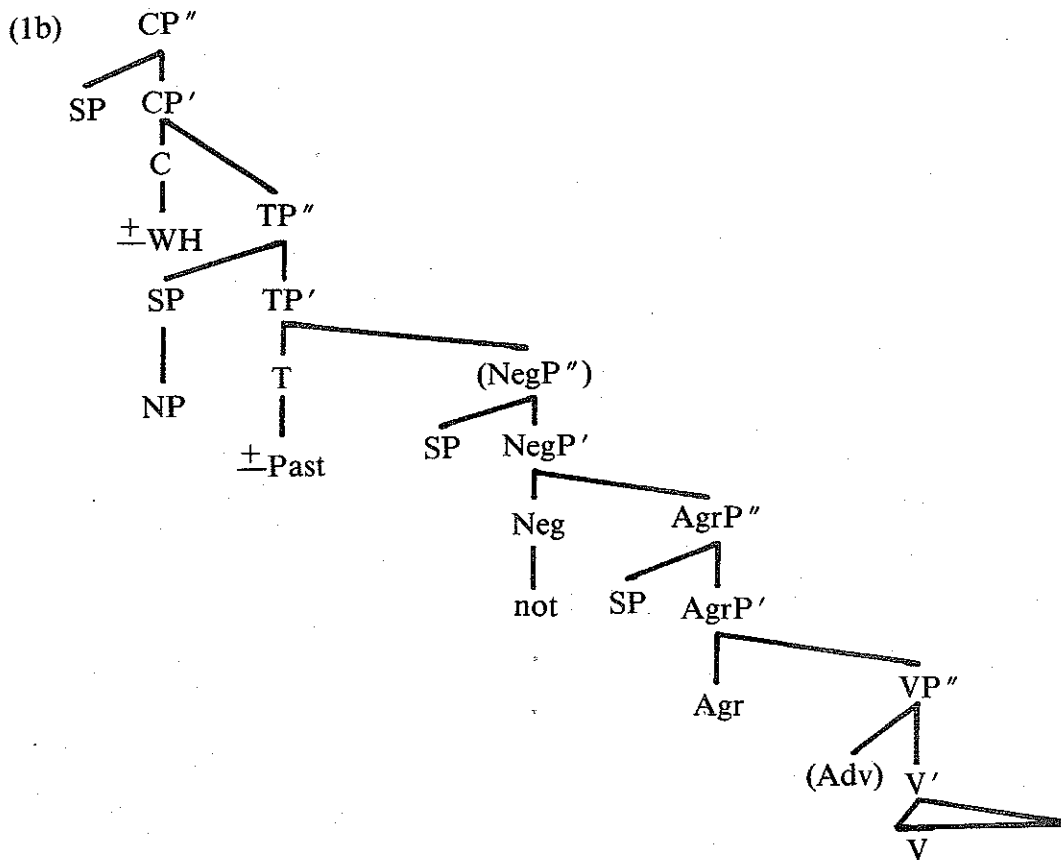
¹ Referencias muy representativas de la investigación generativista en sus distintas fases en las que aparecen análisis de la oración inglesa en esa línea son Chomsky 1955, 1957, 1965, 1972, 1973, 1977, 1981, 1986a, b, Bresnan 1972, Katz y Postal 1964, Klima 1964, Emonds 1976, 1985, Jackendoff 1972, 1977, 1983, Williams 1975, 1980, 1982, 1983, 1984,

las de (2) ilustran distintos tipos de efectos de inversión² derivados de las interacciones de las estructuras de (1) con reglas del tipo Mueva α , i.e., las sustituciones que alojan a V en I (o bien en AGR y TNS), I/T en C, y frases de rango X^{\max} en la posición del especificador de C, entre ellas reglas como WH-Movement, Negated Constituent-Preposing, PP-Preposing, Participle-Preposing, etc. (véase un inventario de tales procesos en Emonds 1976, cap. 2).



Stowell 1981, 1983, Zagana 1988, Pollock 1989. La bibliografía pertinente es, naturalmente, inmensa. No obstante, las ideas clave de la doctrina generativista sobre la oración inglesa proceden en su mayor parte de obras que están en esa lista. La idea de que el inglés es una lengua SVX en la estructura-P apenas se discute ya hoy día, aunque en los años sesenta Fillmore y otros barajaron alternativas como VXS y VSX. Sólo en los últimos años, que sepamos, han surgido aquí y allá intentos de reconsiderar parcialmente esta cuestión. Véase Bennis 1986, Contreras 1987, Chung y McCloskey 1987 y Sportiche 1988 para algunos de los más representativos.

² La lista contiene todos los principales efectos de inversión (cf. Emonds 1976, Stockwell 1984, Rochemont 1986) aunque sin agotar la casuística (cf. Erdmann 1979). Una exclusión que tal vez deba ser justificada es la de las construcciones «existenciales» introducidas por *there*, que en muchos análisis generativistas tradicionales (v. gr., Milsark 1974) eran derivadas por postposición del sujeto subyacente seguida de inserción del expletivo. En el marco de la teoría GB, sin embargo, ese análisis ha dejado de ser técnicamente posible y ha sido sustituido por otros (Burzio 1986) en los que invariablemente el sujeto superficial es generado directamente en posición postverbal. Por tanto, técnicamente, esos casos ya no son fenómenos de «inversión» en la teoría actual.



- (2)
1. *Is she* pretty?
 2. *Is she* coming?
 3. *Has she* phoned you?
 4. *Has she* any brothers or sisters?
 5. *Will you* come back early tonight?
 6. *Did you* phone her?
 7. You phoned her, *didn't you*?
 8. When *did you* see her?
 9. *Don't (you)* be a wet blanket!
 10. *Don't anybody* move!
 11. By God, *did we* wait, it took him ages to fix it!
 12. Now, *wasn't that* cheeky of him!
 13. So miserable *did I* feel that I couldn't say anything at all!
 14. How easily *could he* have got rid of her then!
 15. *May you* always be as happy as you are now!

16. *Had he* been more tolerant, nothing would have happened.
17. *Be it* lawful or not, we'll just do it.
18. Not in vain *had he* spent five years in Viet Nam.
19. Mary stayed, and so *did Polly*.
20. Mary wasn't convinced, and neither *were we*.
21. He finally agreed, as *did everybody else*.
22. Her second husband, though, reacted much as *had her first one*.
23. He manouvered more competently than *did his predecessors*.
24. Today *is my wife's birthday*.
25. Here *comes the bus*.
26. Working with him in the lab *were three assistants*.
27. Across the drive *stood an impressive Rolls Royce*.
28. Among her guests that day *had been several cabinet ministers*.
29. Also involved in the scandal *seem to have been several members of the royal family*.
30. Even more memorable *is reported to have been the vicechancellor's rejoinder*.

No es necesario señalar la gran elegancia y simplicidad de ese análisis en comparación con los anteriores. Aparte de integrar de un modo ingenioso la estructura oracional en el sistema X-bar, convirtiéndola en una frase endocéntrica paralela a todas las demás, y generable como todas ellas por una sintaxis extremadamente restringida (véase Stowell 1981: 70, 87 et passim, o Chomsky 1986: 3), predice «estructuralmente» hechos tan importantes como la imposibilidad de acumular más de una frase WH en el margen izquierdo cf. (3), la de que WH concorra en él con ningún otro X" antepuesto por alguna de las sustituciones de Emonds, cf. (4), o la inexistencia de efecto de inversión cuando C domina alguno de los Comps léxicos (*that, whether, for*), como ocurre en (5):

- (3) 1. **Whom who t* said that to *t*?
2. **Who whom t* said that to *t*?
- (4) 1. **Why here* comes the bus?
2. **Here why* comes the bus?
- (5) 1. *She asked me *whether was I t* happy with her.
2. *He shouted *that don't* anybody *t* move.

La exclusión de casos como (3-4) sólo requiere limitar los especificadores a uno, una de las opciones previstas en los esquemas X-bar de

Chomsky 1986, p. 3, y el SPC de Emonds. En cuanto a (5), dado que en inglés C sólo aparece lexicalizado en las cláusulas subordinadas y que el verbo llega a C por una sustitución, el análisis de *Barriers* predice automáticamente la ausencia de efectos de inversión sin estipulaciones *ad hoc* como la distinción de Emonds entre transformaciones «radicales» («root transformations») y «cíclicas», o distinciones anteriores equivalentes («cyclic» vs. «last cyclic», por ejemplo), y sin recurrir al complejo orden de aplicación de las reglas en análisis clásicos como el de Katz y Postal 1964. Como el coste de la propuesta chomskyana, en principio, es limitado, esencialmente la introducción de las nuevas categorías INFL y C en el sistema X-bar, la evaluación provisional ha de ser positiva.

En cuanto al análisis de Pollock 1989, conserva, en general, el carácter y las ventajas del de Chomsky, desarrollándolo (por ejemplo en lo referente al alcance de Movimiento de V), y, suponiendo que se acepten sus estipulaciones, explica además por qué son únicamente verbos como *have*, *be*, los modales y *do* los que aparecen en T, y por tanto en C, con el consiguiente efecto de inversión sólo en esos casos, el orden relativo de esos verbos y *not*, el de *to* y *not*, la posición de los adverbios como *never* o *hardly* con respecto a la negación y al verbo finito, o, en fin, el fundamento de interesantes diferencias entre el inglés y el francés (o el español) en todos esos aspectos, por citar únicamente sus éxitos más obvios.

Sin embargo, esas explicaciones exigen numerosas estipulaciones adicionales, entre las que están al menos las siguientes: 1) que INFL se resuelve en realidad en dos categorías del sistema X-bar, TENSE y AGR, cada una de las cuales genera su propia proyección máxima, 2) que el contenido morfológico de AGR repercute en su opacidad o transparencia con respecto a las propiedades temáticas de los verbos ($\zeta?$), 3) que en inglés moderno AGR es temáticamente opaco, mientras que en fases anteriores de esa lengua, o en francés (y español) actual, AGR es transparente, 4) que TENSE es un operador, y por tanto debe ligar una variable, cuando tiene el valor [+Finito, \pm Pasado] y no lo es cuando es [-Finito] ($\zeta?$), 5) que Movimiento de V es un proceso escalonado de ascenso y adjunción del tema verbal (i.e., no del V^0), primero a AGR, donde adquiere los rasgos de concordancia, y luego a T, donde recibe los de tiempo, 6) que alojar un verbo en un AGR opaco hace inasignable su red temática ($\zeta?$) y viola el Principio de Proyección, por lo que sólo verbos carentes de red temática podrán ser alojados en dicha posición, 7) que

sólo los aspectuales *have* y *be* (pero no otros como *start*, *get*, *stop*, *continue*, etc.) carecen de red temática, 8) que *do* es generado bajo AGR y posteriormente transportado a T, 9) que un AGR vacío también funciona como la variable que debe ligar un operador T finito, 10) que *not* (pero no otros adverbios, como *never*, etc.) constituye una proyección NEGP y cuenta o no como barrera a efectos de minimalidad y movimiento según sea el tipo de T ($[\pm \text{finito}, \pm \text{imperativo}]$) que la rija, 11) que la presencia de un rasgo [+Imp] en T cancela la necesidad de que el operador T ligue una variable ($i?$), 12) que, aparte de *do*, existe un doble no léxico de *do* [$v \emptyset$] generado como él bajo AGR y posteriormente transportado a T, 13) que existe una regla («Affix Hopping», «R») capaz de adjuntar T a un V que ha permanecido en su sitio, aunque T domine a su vez ítems previamente elevados desde AGR, 14) que la estructura morfológica del verbo presenta recursión del tipo $[V^0 [V^0 [V^0 \text{Tema}] \text{AGR}] \text{TNS}]$, y 15) que las adjunciones pueden afectar a todos esos X^0 y pueden realizarse sobre afijos, además del caso paradigmático de adjunción a un X^{max} que no sea un argumento (cf. *Barriers*)³.

Como iré señalando en el curso de esta exposición, tanto la explicación de Chomsky como la de Pollock, pese a su indudable atractivo, requieren relajar principios generales de la teoría y descansan en estipulaciones que distan de ser naturales. Por tanto, su adopción ha de ser, cuando menos, cuidadosamente evaluada en el marco de la estrategia general de la investigación. Creo, pues, que hay razones empíricas, técnicas y conceptuales que inducen a rechazar los supuestos en que descansan esos análisis y todos los que se derivan de ellos (por ejemplo Zagona 1988, por citar únicamente propuestas muy elaboradas). Para proceder de un modo ordenado a desbrozar la compleja maraña de hechos y argumentos pertinentes, empezaré por examinar (sección II) las dificultades técnicas, empíricas y conceptuales de algunos de sus aspectos más cruciales, i.e., Movimiento de I (II, § 1), Movimiento de V (II, § 2), las sustituciones en el especificador de C (II, § 3), la posición subyacente del sujeto (II, § 4) y el estatuto teórico de las categorías C, I, AGR y T, implicadas (II, § 5). Por último, en la sección III exploraré una alternativa bastante

³ No es posible propiamente hacer justicia así al alambicado análisis de Pollock, pero he creído conveniente explicitar todas las estipulaciones en las que descansa. De ese modo resultará algo más fácil ver en qué puntos le son aplicables analógicamente las críticas que siguen.

heterodoxa, aunque respetuosa, creo, con los principios y la estrategia restrictiva de la teoría GB, que a mi modo de ver resulta conceptual y técnicamente preferible. III, § 1 analiza los elementos constitutivos de la «oración», i.e., el nexos y el componente ilocucionario, III, § 2 la función de los auxiliares y la estructura de la frase verbal, III, § 3 la naturaleza de la posición inmediatamente preverbal, III, § 4 diseña un mecanismo alternativo de subordinación, y III, § 5 especifica parcialmente las entradas léxicas que implica el análisis propuesto y hace explícitas las hipótesis auxiliares necesarias. Por último, en la sección IV se resumen e interpretan las conclusiones obtenidas.

II. UNA CRÍTICA DE LA TEORÍA DE «BARRIERS»

1. *Movimiento de I*. Puesto que el tema central de este estudio es el de los efectos de inversión, podemos comenzar examinando el funcionamiento del proceso directamente responsable de ellos, i.e., el Movimiento de I a C, y en particular su ámbito de aplicación. En inglés, al contrario que en otras lenguas (cf. Pollock 1989), no todos los verbos «amalgamados» con INFL pueden ser transportados a C por dicha regla, ya que de otro modo nada impediría que se legitimasen casos agramaticales como los de (6). Una primera restricción imprescindible, pues, es que sólo los verbos tradicionalmente considerados «auxiliares» deben ser elevados a C:

- (6) 1. **Came* John *t* very late yesterday?
2. **Sit* you *t* there quietly until I come back!

Si Movimiento de I es, como se sostiene en *Barriers*, un caso de «Head Movement», y por tanto una sustitución sujeta al «Structure Preserving Constraint» de Emonds (SPC, en lo sucesivo), el modo obvio de hacerlo sería analizar las categorías I y C como nodos [+V -N +AUX], para que el SPC excluyera automáticamente la inserción de verbos no auxiliares en C. El problema reside en que si se hace así, C e I deben ser categorías idénticas, por definición, y si lo son no hay motivo para distinguir las con etiquetas diferentes (cf. II, § 5 infra), con lo que se derrumba inmediatamente todo el análisis chomskyano. Al mismo tiempo, si C es [+V -N +AUX], la aparición de Comps preposicionales como *for*, [-V -N], o nominales ([-V +N]) como *that*, o *whether*, en esa posición se hace

inexplicable, ya que no solamente no poseen los rasgos de un verbo auxiliar, sino que también contienen especificaciones totalmente incompatibles entre sí. Por ello, si C e I han de ser categorías creíblemente diferenciadas, Movimiento de I a C no puede ser estrictamente una sustitución, y se cierra esa vía «natural» para dar cuenta de sus restricciones. Eso plantea inmediatamente un grave problema técnico y conceptual, pues si Movimiento de I no puede ser una sustitución, tampoco puede tratarse de una adjunción, tal como esas operaciones son definidas en *Barriers* (= movimientos de X^{\max} a «landing sites» que sean X^{\max} y no sean argumentos). En consecuencia, no encaja en la tipología restrictiva de Nueva α que se presupone en *Barriers*⁴.

En lo referente al ámbito de actuación de la regla, la «solución» implícita en *Barriers* y explícita en Pollock 1989 consiste en limitar por estipulación Movimiento de V a I a los verbos *have* y *be*, de modo que únicamente ellos, los modales residentes en I, y *do*, puedan ser afectados por el ulterior desplazamiento de I a C. Para ello hay que añadir, sin embargo, una operación complementaria («Affix Hopping» o «R», cf. Chomsky 1981) que se encargue de colocar los afijos de un I no léxico en todos los demás verbos, que han de permanecer bajo V". Ambas soluciones resultan, por cierto, más que problemáticas conceptual, técnica y empíricamente hablando (cf. II, § 2 infra).

En tercer lugar, habría que evitar que Movimiento de I a C actuara indiscriminadamente dondequiera que C estuviera vacío elevando cualquier auxiliar finito a esa posición. Para ello habría que asignar a C, y estrictamente hablando también a I, otros rasgos *ad hoc* hasta ahora no especificados, porque de otro modo la regla legitimaría casos como los de (7), en los que I ha ascendido indebidamente a C en una oración declarativa, una enfática, una subordinada de relativo, o una interrogativa indirecta, respectivamente (entre otras posibilidades). Nótese que los verbos afectados son «auxiliares» y que se han respetado las condiciones que exige Nueva α (suponiendo que se acepte la legitimidad de una sustitución de I en C, naturalmente), en particular Head Movement Constraint y el Principio de Subyacencia: I" no constituye inherentemente barrera en ningún caso, pero de todos modos ahí va regido y, tras Movimiento de I, L-marcado por un C léxico; por otra parte, tampoco V"

⁴ Este argumento, al igual que los que siguen, es extensible a los análisis de Zagana 1988 y Pollock 1989.

es barrera ahí, pues, una vez se realiza el ascenso de V a I, va L-marcado por el I léxico.

- (7) 1. **Will* John (*t*) certainly (*t*) come back tonight.
 2. **Did* you *t* like my book, didn't you?
 3. *The book which *had* you *t* recommended us is too difficult.
 4. *He wondered when *would* she *t* come back.

Un modo legítimo de afrontar esta dificultad es, como decíamos, añadir a C e I especificaciones que restrinjan la aplicación de la regla. Puesto que el caso paradigmático de Movimiento de I a C es el de las cláusulas interrogativas, una estrategia sería restringir la aplicación de la regla a los C marcados con el rasgo [+Q] (amén de [+V, -N, +AUX, +Fin]). Un C con esas características, podríamos decir entonces, «atraería» a un I con los rasgos correspondientes. Ciertamente, habría en tal caso *prima facie* un uso un tanto redundante de categorías y especificaciones, puesto que habría que generar la misma categoría en dos posiciones diferentes con el único fin de permitir la operación de sustitución, pero podrían aducirse razones teóricas, de economía, simetría, etc., en apoyo de esa estrategia. Sin embargo, si la presencia de [+Q] se convierte en condición necesaria y suficiente para desencadenar Movimiento de I se derivan automáticamente dos predicciones incorrectas, a) que habrá efecto de inversión siempre que un C[+Q] aparezca vacío, i.e., en todas las interrogativas indirectas parciales, como las de (8), y b) que no habrá efecto de inversión más que en las interrogativas, lo cual es evidentemente incorrecto a la vista de los ejemplos de (2) supra.

- (8) 1. *He asked me how long *would* it *t* take.
 2. *He asked her what *had* she *t* done it for.
 3. *He didn't know why *had* everything *t* gone wrong.

Nótese que si se recurre a alguna solución *ad hoc*, tal como estipular el borrado de [+Q] cuando una frase WH ocupa el especificador de C, sin duda evitamos los casos de (8), pero a cambio la relación entre la estructura sintáctica resultante y su interpretación se hace menos transparente, y en todo caso habrá que explicar la legitimidad de interrogativas parciales no subordinadas como las de (9), que sí tienen efecto de inversión.

- (9) 1. When *will* she *t* come back?
 2. What *did* she *t* do that for?
 3. Why *has* everything *t* gone wrong? (etc.)

En consecuencia, sea cual sea la estipulación restrictiva que se utilice, habrá de referirse de algún modo a la diferencia entre cláusulas incrustadas y cláusulas raíz y no podrá tratarse de un principio universal de UG, sino a lo sumo de una opción paramétrica de bajo nivel, puesto que en lenguas como el español no hay diferencia a esos efectos entre contextos matriz y contextos subordinados.

Ha habido, no obstante, intentos de explicar la distribución de los efectos de inversión como consecuencias de principios generales. Uno de los más atractivos es el de Kayne 1982, que liga la existencia de movimiento a la función semántica de la cláusula. Brevemente, la idea de Kayne es que si C es el núcleo de S' habrá de tener rasgos «verbales» o «nominales» según la cláusula funcione como predicado o como argumento. Como la función semántica de predicado/argumento se corresponde con la distinción entre cláusulas principales y cláusulas subordinadas, C tendrá que ser verbal en las primeras y nominal en las segundas. Por tanto, el verbo habrá de moverse a C en un caso y quedarse en su sitio en el otro. Hay, sin embargo, un inconveniente: para que el argumento tuviera fuerza, toda oración independiente (y en todas las lenguas) debería tener su verbo principal en C, lo cual predice incorrectamente un efecto de inversión generalizado. Por tanto, la ingeniosa hipótesis de Kayne requiere una restricción *ad hoc* que, de hecho, la invalida.

En cuanto a la segunda predicción, evidentemente, la regla debería actuar en múltiples contextos no interrogativos. Por tanto, para generar (2.9-10) *supra* habría que permitir que un C con la especificación [+IMP] atrajera asimismo a I, para generar (2.11-13) el C «enfático» debería tener la misma propiedad, para dar cuenta de (2.14) habría que hacer otro tanto con el C «exclamativo», para dar cuenta de (2.15) habría que atribuírsela igualmente al C «desiderativo», y así con una lista indefinida de contextos que no forman en ningún sentido obvio una clase natural y que habría que estipular. Naturalmente, hacer eso equivale a una confesión de ignorancia respecto a las condiciones determinantes de Movimiento de I, pero no cabe negar que la credibilidad del análisis de Chomsky (y Pollock) depende de las propiedades de C y que éstas no han sido especificadas de modo suficientemente explícito y sistemático (que sepamos) hasta la fecha. La cuestión de cuándo y por qué actúa la regla de Movimiento de I ha de ser considerada, pues, como un problema no resuelto.

En cuarto lugar, si únicamente los «auxiliares» pueden ser movidos a C, casos como el de (10) plantean una seria dificultad, ya que indudablemente muestran efecto de inversión, cf. (10.2) frente a (10.4), o frente a (10.5), donde presumiblemente *it* actúa como un clítico, pero no encajan en la explicación de *Barriers*, porque no hay modo de asignar a *comes* los rasgos adecuados: si es [-AUX] no se explicará (10.1), y si es [+AUX], ¿cómo impedir que Movimiento de I lo eleve a C, como en (10.3)?:

- (10) 1. Here *comes* the bus (*t*) *t*.
2. *Here the bus comes *t*.
3. **Comes* the bus *t* on time?
4. The bus comes here (this way, etc.).
5. Here it comes.

Obviamente, cabe decir que en casos como (10) no está involucrado Movimiento de I a C sino otro proceso transformacional, tal vez desplazamiento a la derecha y adjunción del sujeto a V" (cf. Stowell 1981, Rochemont 1986), o a I", pero eso obliga a explicar qué es lo que hace a tal movimiento obligatorio en casos como (10.2). El factor típicamente desencadenante de movimiento de N", la carencia de caso, no es pertinente aquí, pues tanto *the bus* como *it* reciben caso de I. Tampoco intervienen factores mecánico-estructurales, pues *here* evidentemente ocupa el especificador de C, cf. (11), y no interfiere con la posición reservada al sujeto:

- (11) 1. **Not at all here* comes the bus.
2. **Here not at all* comes the bus.

Por tanto, habrá que recurrir a otros factores. A la vista de la legitimidad de (10.5) podría intervenir un factor «de discurso» como el carácter remático del sujeto pesado *the bus* frente al del clítico *it*, pero eso aún deja pendiente la legitimidad de tal desplazamiento. Nótese que si la adjunción se efectúa sobre V", tal vez en la denominada «constructio-
nal focus position», como sostiene Rochemont 1986 (especialmente págs. 119-125), el antecedente no c-mandaré a su huella y se infringirá la condición básica que requiere Mueva α , aparte de que V" es un argumento de I (con el rol temático de Evento, según Zagona 1988) y no es posible realizar adjunciones sobre argumentos. Si la adjunción es a I" se evita la dificultad referente a mando-c, pero a cambio presumiblemente se in-

fringe el ECP, pues la huella del sujeto tendría que ir propiamente regida por el verbo *comes*, situado, no en I, sino bajo V", y sin embargo, en ausencia de un INFL léxico, el V" no estaría L-marcado y sería una categoría bloqueante y una barrera a efectos de rección. Si se descartan esas explicaciones, sólo queda pensar en un N" directamente generado en la estructura-P en posición postverbal al que correspondería una categoría vacía en posición de sujeto, una teoría de compromiso con la hipótesis estándar en lo referente al orden básico SVX y muy frecuentada en la tradición GB (cf. Koster 1978, Stowell 1981, Burzio 1986, Piera 1987, Contreras 1987, Coopmans 1989). Sin embargo, eso implica dos posiciones A para un único argumento y una infracción flagrante del Principio de Proyección y del Criterio Zeta, amén de varias estipulaciones ad hoc que pueden ser evitadas renunciando al análisis de (1).

Igualmente conflictivos para el análisis chomskyano resultan casos como los de (12), que también proceden de Emonds 1976:

- (12)
1. Equally difficult *would be* a solution to Russell's paradox.
 2. Among her guests that day *had been* several cabinet ministers.
 3. In each hallway *has long stood* a large portrait of Lincoln.
 4. Also involved in the scandal *seem to have been* several members of the royal family.
 5. Speaking at today's lunch *will be* our local congressman.
 6. Against those claims *have to be set* the results of a long academic tradition.

Bajo los supuestos de *Barriers*, para esos casos sólo hay dos derivaciones posibles: por supuesto, hay que mover A", P" o V" a la posición de especificador de C, y a) desplazar el sujeto a la derecha adjuntándolo a V" (o a I"), con los inconvenientes ya señalados, o b) elevar V* a C. Esta segunda operación debería ser imposible, sin embargo, ya que a) existe evidencia sintáctica abrumadora de que secuencias como *had been, would be, has long stood*, etc., ni siquiera son constituyentes, y b) no sólo tendrían que ser constituyentes, sino que, de acuerdo con SPC y HMC, deberían ser X⁰, para lo cual tendrían que ser «reestructuradas». Ciertamente, Chomsky 1986a alude (págs. 74 y ss.) a la existencia de coindización y reestructuración de los auxiliares de V* para resolver ciertos problemas de rección de la huella de NP, pero es obvio que la idea de reestructuración es sólo una solución ad hoc. Si se asume la existencia de tal proceso, habrá que explicar inmediatamente por qué actúa sólo

de modo excepcional en contextos como los de (12), y no en cualquier secuencia de verbos (cf. **How long has been waiting she t t?*). Por otra parte, no sólo habría que reestructurar secuencias de verbos, sino que en ciertos casos intervienen adverbios, cf. (12.3), y otros incisos, con lo que ese presunto proceso de reestructuración resulta aún menos creíble. No parece, pues, que haya ningún modo airoso de conciliar los hechos de (12) con las predicciones del análisis de *Barriers*.

Por último, si Movimiento de I aloja al verbo finito en la posición C, cabe preguntarse por qué ha de ser imposible colocar adverbios o frases preposicionales entre C y el sujeto en esos casos, y en cambio no cuando C está ocupado por uno de los «Comps» habituales, como indica el contraste de (13):

- (13) 1. **Will this time John t get promoted?*
 2. *Will John t get promoted this time?*
 3. *I think that this time John will get promoted.*

Es obvio, cf. (13.2-3), que la dificultad no es semántica, por tanto debe ser estructural. Sin embargo, el ascenso de *will* a C no interfiere de ningún modo obvio ni con la posición del sujeto ni con la del adverbial, y tampoco cabe invocar el ECP, pues IP no es una barrera, de modo que hay que pensar en una estipulación de adyacencia del verbo y el sujeto aplicable solamente en los casos de inversión, pero ante eso no es menos lógico replantearse si verdaderamente hay ascenso de I a C.

En suma, Movimiento de I a C no sólo plantea dificultades empíricas y técnicas en cuanto a su ámbito y condiciones de actuación, sino que es conceptualmente sospechosa en su misma esencia, pues inevitablemente conduce, o a negar la legitimidad de categorías como I y C, o a relajar la teoría restrictiva de Mueva α al mismo tiempo preconizada en *Barriers*.

2. *Movimiento de V y «R»*. También el mecanismo de afijación mediante la regla de Movimiento de V a I y su complemento «R» (=«Affix Hopping») conlleva dificultades técnicas y conceptuales insuperables parecidas a las ya señaladas con respecto a Movimiento de I. En primer lugar, esos procesos son manifiestamente excepcionales ya en su aspecto mecánico. Tomemos Movimiento de V a I (o a AGR y de AGR a TNS, si el análisis es el de Pollock 1989). De acuerdo con *Barriers*, el movimiento de X^0 es una sustitución, por consiguiente V sólo podrá ser insertado en una posición categorialmente idéntica. Sin embargo, obviamente,

para que el análisis chomskyano se sostenga, V ha de ser categorialmente distinta de I (cf. II, 5 infra), por tanto tal desplazamiento no puede ser estrictamente una sustitución. Tampoco puede ser una adjunción, pues las adjunciones, como veíamos, afectan únicamente a X^{\max} . Por consiguiente, Movimiento de V tampoco encaja en una teoría restrictiva de Mueva α , y una vez más se nos plantea el dilema de renunciar a la oposición V/I, y con ella a la esencia del análisis chomskyano, o abandonar la versión más atractiva de Mueva α ⁵.

Tampoco la regla «R» (= «Affix Hopping») resulta técnicamente compatible con Mueva α . En primer lugar, se trata de una operación descendente, que deja la huella del afijo en una posición en la que ni es c-mandada por su antecedente ni es propiamente regida por ningún otro regente legítimo, aparte de que en ese contexto V'' no va L-marcado por I y debe constituir una barrera. En segundo lugar, si el análisis es el de Pollock, lo que se desplaza es T, un X^0 , y en consecuencia debe infringir el HMC, pues Pollock adjunta el afijo a V. Por otra parte, la teoría de Pollock no es conceptualmente convincente, pues no se desplaza T, propiamente, sino sólo ciertas realizaciones de T (los modales no son afectados), y los elementos afectados ni son homogéneos (se desplazan afijos, pero también la preposición *to*), ni comparten el mismo «landing site» (*to* «aterriza» en AGR). Por tanto, todo el mecanismo resulta inherentemente más que sospechoso⁶.

Luego está la cuestión de las condiciones en que debe actuar tal presunto proceso. Como es bien sabido, ejemplos como (14) son agramaticales en inglés:

(14) *That student *t* not likes my course.

Bajo el supuesto habitual de que *not* es generado como un adjunto o especificador de V'' , eso obliga a vincular su aparición a la existencia de un I ocupado por un elemento léxico, bien desde la estructura profun-

⁵ Pollock puede evitar esta objeción únicamente a costa de relajar Mueva α permitiendo adjunciones de proyecciones no máximas a afijos como AGR o TNS, y de operar con una concepción laxa de la estructura interna del verbo.

⁶ Zagana 1988 renuncia a la idea de movimiento del afijo y habla en cambio de concordancia entre el afijo generado bajo V y el generado bajo I. Eso elimina el problema técnico, pero constituye a la vez un paso claro en la dirección de prescindir de I, y en esa medida se aproxima a la idea que se sostiene en el presente trabajo.

da, si se trata de uno de los modales, o como resultado del ascenso de *have*, *be*, o *do*. Sin embargo, *have* y *be* suelen ser analizados a su vez como especificadores (cf. Akmajian et al. 1979) y eso hace semejante restricción sumamente engorrosa y *ad hoc*. En el análisis de *Barriers*, la existencia de ascenso de *have* y *be* (sujeto a HMC) implica que esos auxiliares son núcleos estructurales de sus propias proyecciones, como sostiene también Zagona 1988, pero ni eso, ni tampoco el convertir a *not* en núcleo de una proyección NEG", como hace Pollock, simplifica demasiado las cosas, pues sigue sin haber dependencia (en ningún sentido), entre ambos elementos: *have*, *be*, etc., no exigen *not*, ni viceversa, evidentemente.

Declarar NEG" barrera a efectos de movimiento del afijo tiene el inconveniente de que choca con el desplazamiento de *to* e *-ing* (asimismo realizaciones de TNS, supuestamente; cf. Pollock 1989, pág. 375) a su derecha en casos como (15):

- (15) 1. *t not to go would be preposterous.*
 2. *t not being fond of Kim Basinger would be preposterous.*

Por consiguiente, Pollock recurre a otras estipulaciones menos tangibles, i.e., que un INFL [+Finito] es un operador y debe ligar una variable, mientras que uno [-Finito] no lo es, (¿?), que NEG no cuenta a efectos de Minimalidad cuando ha de ascender un aspectual como *have* o *be*, que NEG" no forma barrera más que en ciertos casos, que AGR y TNS son temáticamente opacos en inglés, que IMP suministra inherentemente la variable que debe ligar el operador TNS (¿?), o que aparezca un *do* léxico o no según convenga, entre otras ⁷.

Queda, por último, la cuestión del ámbito de aplicación de cada una de esas reglas en inglés. La estrategia implícita en *Barriers* y explícita en Pollock 1989 consiste en distinguir dos clases de verbos, los auxiliares *have* y *be* (que técnicamente no lo son, pues encabezan sus respectivas proyecciones, tanto en Chomsky 1986a, como en Zagona 1988) y el resto, aparte de los modales y *do*. Para ello a) hay que estipular que *have* y *be* carecen de retícula temática, incluso en sus usos léxicos (cf. la acepción posesiva de *have* en inglés británico), b) generar los modales directa-

⁷ Todas ellas descansan en la libre atribución de propiedades *ad hoc*, y en consecuencia su valor explicativo es bajo o incluso nulo, pues pueden ser entendidas como hipótesis destinadas a apoyarse mutuamente ante hechos conflictivos.

mente bajo INFL o TNS y en cambio el verbo *do* y su homólogo [Ø] bajo el nodo nominal AGR, c) postular una nada obvia asociación causal entre explicitud morfológica y transparencia temática de AGR/TNS, d) relajar el concepto de X^0 , y e) ampliar considerablemente las posibilidades de Mueva α , recurriendo, entre otras cosas, a un rocambolesco ascenso-descenso de AGR-TENSE.

Los supuestos c), d) y e), comportan transgresiones conceptuales graves a las que ya hemos aludido. En cuanto al de a), es poco plausible, en primer lugar porque hay otros verbos claramente aspectuales como *get, start, stop, continue, go on...* etc., para los que sería igualmente adecuado postular carencia de retícula temática, y que no se comportan como *have* y *be*, y además porque *have* tiene usos léxicos que exigen una retícula temática (cf. Gruber 1976, Jackendoff 1983, 1987) y sin embargo no impide su ascenso a AGR, T y C.

Por lo que respecta a b), en fin, dado que *do* y los modales forman un paradigma (i.e., se excluyen mutuamente, se comportan igual en procesos como la negación, la interrogación, la elipsis, etc.), parece artificioso generarlos en dos posiciones distintas al máximo nivel (UG) sólo porque uno muestra variación flexional de persona y número y los otros no, un hecho léxico para el que hay una conocida, y por lo demás convincente, explicación diacrónica.

3. *Movimiento a Spec de C*. En cuanto a los procesos de anteposición de constituyentes (WH Movement, etc.) a esa única posición de especificador de C que implican los análisis de Chomsky, Zagana, Pollock, etc., si bien en ciertos casos predicen correctamente los efectos de inversión, también han aparecido hechos empíricos que ponen en duda su plausibilidad, especialmente en lo tocante a su «landing site». Baltin 1982, por ejemplo, cita como gramaticales casos como el de (16.1), Radford 1981 el de (16.2), y podemos añadir casos como el de (17). Sin embargo, según el análisis estándar, todos tendrían que ser agramaticales, pues si las frases topicalizadas (o los operadores correspondientes), relativas e interrogativas ocupan por igual ese único especificador de C, evidentemente no pueden concurrir en él sin infringir el SPC.

- (16) 1. He's a man *to whom liberty* we could never grant.
 2. *A house like that, who* would want to buy?

- (17) That is an arbitrary regulation *with which why* should I comply?

En consecuencia, o esos procesos tienen «landing sites» distintos, o la topografía del margen izquierdo no es como se sugiere en (1a-b), o ambas cosas. Por otra parte, es fácil encontrar frases antepuestas, presuntamente en Spec de C, según (1), a la derecha de Comps explícitos, como ocurre en (18):

(18) I assure you *that never in my life* had I felt so miserable.

Para mantener el análisis estándar habría que utilizar, por tanto, reglas aproximadamente equivalentes a las de Chomsky 1977, i.e., en el nuevo sistema de categorías, las de (19):

- (19) 1. $C' \rightarrow C I''/C''$
 2. $C'' \rightarrow X'' C'$
 3. $C'' \rightarrow \text{TOP } C''$

De ese modo generaríamos, en efecto, expresiones como (16-18), pero a muy elevado coste. Nótese que esas reglas también generan secuencias del tipo **whether + X'' + V*, que son siempre agramaticales, y permiten acumular Comps explícitos adyacentes en secuencias del tipo **that whether that...*, puesto que el especificador de C, como los demás acompañantes del núcleo, debe ser opcional. Por si ello fuera poco, las reglas de (19) legitiman casos como los de (20.1-2), haciéndonos perder la elegante predicción de incompatibilidad entre presencia de un Comp explícito y Movimiento de I a C, así como los similares a (20.3-4):

- (20) 1. *He asked me whether *could* we *t* help him.
 2. *He said that how much *did* it *t* cost.
 3. *The book *that which* \emptyset you wrote *t* is excellent.
 4. *The book *which* \emptyset *t that* you wrote *t* is excellent.

Nótese que para excluir (20.3) no se puede recurrir ni a la errónea posición de la frase WH, ni a un filtro contra un Comp a la vez léxico y especificado por una frase WH, puesto que *that* y *which* están en distintos entornos C''. Sin duda se podrían introducir principios que hicieran obligatorio el ascenso de *which* hasta el especificador más alto, excluyendo (20.3), pero aún así ello no justificaría la necesidad de omitir *that* en el C inferior y seguiríamos teniendo que excluir (20.4) por otro cauce.

Como puede verse, hay numerosos hechos empíricos y bastantes detalles «técnicos» que no encajan bien en el mecanismo transformacional del análisis de *Barriers*, pero, sobre todo, conviene no olvidar el aspecto conceptual. Las reglas que se encargan de mover V a I e I a C son conceptualmente sospechosas en varios aspectos. Si se desea respetar una teoría mínimamente rígida y coherente del componente categorial y a la vez mantener una versión restrictiva de Mueva α sujeta a SPC, etc., son incompatibles con la existencia de categorías tan esenciales al análisis de Chomsky y Pollock como I, C, TNS, o AGR.

En segundo lugar, permitir que Mueva α afecte a categorías de rango X^0 e inferior, además del caso abrumadoramente documentado de movimiento de X^{\max} , a) implica ampliar enormemente el número de gramáticas posibles, algo que una estrategia restrictiva de UG debe evitar a toda costa, y b) nos obliga a explicar la ausencia de movimientos sintácticos (aunque haya incorporación en el léxico) equivalentes de otras categorías (A, N, P, etc.).

Por último, no es conceptualmente satisfactorio restringir los efectos de Mueva α mediante rasgos invisibles libremente atribuidos según convenga a unas categorías y no a otras. Las explicaciones son proporcionalmente más naturales y convincentes en la medida en que se derivan mecánicamente de factores estructurales como la propia «geometría» de las frases o de principios «naturales» como el Principio de Proyección de Chomsky 1981, el SPC de Emonds 1976, o la condición de mando-c, que afecta por igual a aspectos tan variados como Mueva α , la Predicación y las teorías de la Rección y del Ligamiento.

Eso ya justificaría por sí mismo una revisión como la que emprendemos más adelante. Sin embargo, es conveniente antes recordar y reevaluar todas esas dificultades a la luz de anomalías y asimetrías empíricas y conceptuales no menos importantes en otros aspectos, puesto que guardan una estrecha relación y pueden reflejar mejor el status de la hipótesis estándar en su conjunto.

4. *La posición del sujeto en la estructura-P.* La estructura-P de (1), en la que descansa todo el análisis chomskyano, muestra ciertas anomalías con respecto a los principios de la sintaxis X-bar y al Principio de Proyección que conviene señalar, ya que se refieren precisamente a uno de los temas cruciales de este trabajo: la posición del sujeto en la estructura subyacente.

1. En primer lugar, el Principio de Proyección exige que cada X^{\max} domine a *todos* sus argumentos. Según el análisis estándar (cf. Chomsky 1972, Stowell 1981, 1983, Williams 1981) uno de los argumentos, que se identifica con el sujeto de las proyecciones máximas, es un argumento «externo», va directamente dominado por el nodo X^{\max} y constituye a la vez su «especificador». Pues bien, el sujeto de la oración es incuestionablemente un argumento del verbo (cf. Jackendoff 1983, 1987) y no de I, que, por definición, no debe seleccionar ningún paradigma en particular, y sí ser compatible con todo tipo de entornos léxicos. Así pues, por simetría, el sujeto ha de ir dominado por V^{\max} , y constituye una anomalía que aparezca como especificador de I, pues en ningún caso ocurre que un argumento de X funcione como especificador del núcleo Y que rige a X, cf. (21). Sin embargo, eso es precisamente lo que implica (1).

- (21) 1. *He was interested *her* in (*t*) painting.
 2. *Chomsky' s reviews of (*t*) analysis of the sentence are rare.

La propia lógica del análisis estándar obliga, pues, a concluir que la posición atribuida al sujeto en (1) es a lo sumo una posición derivada tras Mueva α y que la posición subyacente ha de ser, acaso, la de especificador de V'' (cf. análisis de esta naturaleza en Bennis 1986, Contreras 1987, Sportiche 1988, etc.).

2. Un poderoso indicio de que, en efecto, es así es que V'' sea el único X^{\max} que no puede llevar especificador cuando es regido por I (a la vez que aparece un supuesto argumento «externo» ante I, cf. (22)), aunque sí en otros contextos («cláusulas reducidas» como las de (23), etc.):

- (22) 1. I could [**John* jump over the fence].
 2. I was [**John* jumping over the fence].
 (23) 1. I saw [*John* jump over the fence].
 2. I saw [*John* jumping over the fence].
 3. I saw [* jumping over the fence].

Obviamente, la configuración $N'' I N'' V'$ de (22) es agramatical porque infringe el Principio de Proyección y el Full Interpretation Principle (cf. Chomsky 1986b, pág. 98), i.e., resulta ininterpretable por exceso de argumentos, puesto que *I* y *John* compiten por el único rol de Agente disponible en el entorno temático de *jump*, cosa que no ocurre en (23),

donde *I* recibe su rol de *saw* y *John* de *jump*. Así pues, si el N'' que aparece ante *I* recibe su rol de *jump*, éste no puede llevar sujeto-especificador *in situ*, y si no es así debe llevarlo (cf. 23.3). Ese contexto reúne de modo obvio el cúmulo de circunstancias que tradicionalmente sirven de diagnóstico a Mueva α y su tratamiento natural en el marco generativista es postular movimiento de N'' desde una posición temática sin caso a una no temática pero con caso (cf. Bennis 1986, Chung y MacCloskey 1987, Sportiche 1988). Ello elimina inmediatamente la aparente asimetría de V'' y explica la posición anómala del sujeto fuera de su X^{\max} , pero, naturalmente, exige renunciar a la estructura subyacente de (1).

3. En tercer lugar, como es sabido, los parámetros X-bar que rigen la distribución de especificadores y argumentos exigen que éstos se sitúen a lados opuestos del núcleo en la estructura-P, y en el caso de lenguas como el inglés los especificadores van delante y los argumentos detrás. En el análisis estándar esta regularidad se ve quebrada por una única excepción: el sujeto. Ello da lugar a otras muchas asimetrías en cadena, como estamos viendo.

4. Nótese, por otra parte, que en los análisis estándar la posición del sujeto de la oración es la única posición A que no es *eo ipso* una posición Zeta, aunque lo es para la gran mayoría de los predicados. Las demás posiciones A son automáticamente posiciones Zeta en todos los casos, y las posiciones A son asimismo invariablemente posiciones Zeta. ¿Cómo dar cuenta de esa anómala propiedad de la posición del sujeto? Un modo de eliminar esa asimetría es suponer que la posición atribuida al sujeto en el análisis estándar no es en ningún caso una posición A (ni por tanto una posición Zeta), o más propiamente aún, que ni siquiera existe como tal en la estructura-P. Si se explica la posición preverbal del sujeto en la estructura-S como resultado de Mueva α , se eliminan varias anomalías a un tiempo: a) α se mueve invariablemente a posiciones A y Zeta, b) V'' deja de ser una excepción a la regla según la cual todo X^{\max} puede llevar sujeto, c) la posición del sujeto en la estructura-S deja de ser un misterio, d) el rol temático del sujeto le es asignado canónicamente por el núcleo verbal que lo rige en la estructura-P, y e) siempre que la obligatoriedad del movimiento de N'' pueda derivarse de otros principios (por ejemplo: la teoría del caso, o condiciones de LF), la estipulación que supone el Extended Projection Principle de Chomsky 1981 se hace innecesaria.

5. Ese análisis recibiría apoyo empírico y teórico fuerte si pudiéramos demostrar que la posición del sujeto superficial en (1) no es una posición específica de N" sino un lugar categorialmente neutro o indefinido, como las posiciones de adjunción. Pues bien, existe cierta evidencia de que tal podría ser precisamente el caso. Radford 1988 señala la existencia de casos como los de (24), en los que distintos tipos de X^{max} parecen ocupar el lugar supuestamente reservado al sujeto:

- (24) 1. *Rather plump* seems to be how he likes his girlfriends.
 2. *In Paris* seems to be where they first met.
 3. *A little too casually* seems to have been how he addressed the judge.

Por otra parte, en lo que parece ser la posición del sujeto (pace Koster 1978) aparecen también cláusulas subordinadas, cf. (25), generadas *in situ* por las reglas de la base o transportadas a ella por una regla tradicionalmente denominada Intraposición e identificada con NP Preposing (cf. discusión en Edmonds 1976 y Jackendoff 1977). Lo que nunca se explicaba satisfactoriamente era cómo conciliar ese fenómeno con el SPC y con el hecho de que siendo NP-Preposing una regla cíclica no funcionara en este caso en las cláusulas subordinadas.

- (25) 1. *That she is very pretty* is obvious.
 2. *Whether she's got another man* is a mystery.
 3. *For you to give up now* would be quite silly.

Pues bien, que esas frases A^{max}, P^{max}, C^{max}, etc., de (24-25) ocupan la posición del sujeto es cuando menos plausible si se tiene en cuenta que se excluyen mutuamente en ella, y en cualquiera de los dos órdenes posibles, tanto con un presunto sujeto léxico, como con el expletivo *it*, cf. (26):

- (26) 1. **In Paris where they first met* seems to be.
 2. **Where they first met in Paris* seems to be.
 3. **In Paris it* seems to be where they first met.
 4. **It in Paris* seems to be where they first met.
 5. **That she is pretty it* is obvious.
 6. **It that she is pretty* is obvious.

Casos como los de (24-25), en consecuencia, ponen en duda tanto la existencia de una posición N" ante INFL en la estructura subyacente

como el status teórico de la regla de NP-Preposing (que ya no podría ser considerada una sustitución sujeta al SPC), y constituyen a mi modo de ver un poderoso indicio más de que, en efecto, la posición superficial del sujeto preverbal es siempre derivada, contra las hipótesis de Chomsky y Pollock ⁸.

6. Otro argumento en el mismo sentido procede de un reciente análisis del fenómeno de la «flotación de los cuantificadores» (Q-Float) propuesto por Sportiche 1988 para el francés y extensible al inglés (y al español). Frases como *all the students* parecen tener una estructura como la de (27):

(27) [N^{max}/Q^{max} [Q^{max} *all*] [N^{max} *the students*]].

Sin embargo, los cuantificadores como *all* (cuando se refieren al sujeto de la oración) pueden aparecer asimismo en cualquiera de las posiciones entre los supuestos auxiliares de la frase verbal, como se sugiere en (28):

(28) (All) the students should (*all*) have (*all*) been (*all*) working.

Pues bien: si suponemos que *all* es generado bajo el sujeto, como implican los análisis de Chomsky y Pollock, su aparición alternativa en las demás posiciones de (28) sólo podría explicarse como resultado de una operación descendente del tipo Nueva α , como en Baltin 1982. Sin embargo, tal proceso es incompatible con los supuestos de la teoría GB, ya que el antecedente *all* no ejercería mando-c sobre su huella desde ninguna de esas posiciones alternativas bajo V". En consecuencia, la única derivación posible para esos cuantificadores flotantes es que puedan ser generados como constituyentes de un N^{max} sujeto generado en la estructura-P bajo el V^{max} más profundamente incrustado (*working*, en (28)) y que asciende gradualmente dejando huellas y, opcionalmente, el cuantificador *all*, a su paso, i.e., la que representamos esquemáticamente en (29):

(29) (*All*) the students_i should (*all*) h_i have (*all*) h_i been (*all*) h_i working
h_i.

⁸ Pollock, no obstante, juega inconcluyentemente con la idea de que el sujeto pudiera ser generado bajo AGR en la estructura-P. En la medida en que AGR es un X que rige al V", son aplicables al análisis de Pollock todos los argumentos de asimetría, etc., que hemos esgrimido contra la tesis del sujeto como especificador de I.

Un inconveniente técnico de ese análisis es que puede infringir la condición A/A, que tendría que ser adaptada ⁹. Por lo demás, explica correctamente los hechos y es consistente con todo lo que hemos dicho hasta el momento. Únicamente cabe preguntarse qué tipo de movimiento sería ese supuesto ascenso del sujeto, sustitución o adjunción, qué factor lo desencadena, y qué tipo de posición es esa en la que aparecen las huellas y, opcionalmente, los cuantificadores. Obviamente, ha de ser una posición $\neg A$, y por tanto \neg Zeta, pero en principio podría tratarse indistintamente de una posición disponible en la estructura-P (por ejemplo la de especificador de V) o de una posición de adjunción. En cuanto al factor desencadenante, bien podría tratarse de la teoría del caso. Si suponemos que el sujeto de la oración requiere caso nominativo, que únicamente un INFL finito (o T, si el análisis es el de Pollock) lo asigna, que para ello I o T han de regir al N", y que la rección es imposible a través de la barrera de un X^{\max} , como es usual desde Chomsky 1981, el N^{\max} *the students* tendrá que «salir» gradualmente de todas las proyecciones máximas que lo protegen e impiden que reciba caso, i.e., de todos los V^{\max} sucesivamente incrustados en casos como (29). Si además adoptamos una definición de dominio (y por tanto de rección) como la de *Barriers*, según la cual un constituyente en posición de adjunción no está dominado (y en consecuencia no está protegido de rección externa) por el X^{\max} al que ha sido adjuntado, la hipótesis óptima es que la posición a la que se desplaza N" queda fuera del V^{\max} , i.e., es una posición de adjunción, no de sustitución. Ello exige, por definición, que se trate de una posición $\neg A$ y \neg Zeta, de acuerdo con los principios de la teoría y con los supuestos del análisis hasta ahora. Si eso es correcto, únicamente habrá dos posiciones en las que el sujeto *the students* de (29) pueda satisfacer los requisitos de caso, las de (30.1-2), que corresponden, como veremos, a las versiones declarativa e interrogativa de esa oración, respectivamente.

- (30) 1. (*All*) The students should have been working.
 2. Should (*all*) the students have been working.

⁹ Esto no sería preciso bajo el supuesto de que *all the students* es un Q" y el cuantificador *all* actúa como núcleo regente del N" *the students*. La extracción del N" sería técnicamente posible, pues la huella del N" quedaría propiamente regida por el cuantificador *all*, y ya no se infringiría A/A.

En todas las posiciones intermedias, el N" está protegido por barreras e infringe el Filtro de Caso; por tanto, quedan excluidas. Sin embargo, crucialmente, Q, no siendo un N", no requiere caso, y nada (salvo A/A) obliga a elevarlo junto con el N" *the students*. Así pues, un hecho inexplicable si la estructura subyacente de la oración es la de (1), cual es la «flotación» de los cuantificadores, puede ser coherentemente explicado a partir de la idea de Sportiche 1988 si a tenor de los numerosos argumentos ya aducidos adoptamos la hipótesis de que en la estructura-P el sujeto no está delante de INFL.

7. Por otra parte, si el sujeto es realmente un especificador de INFL/T, es el único especificador que infringe la prohibición, conocida desde hace mucho (cf. Emonds 1976, 1985) pero nunca satisfactoriamente explicada, según la cual los adyacentes (especificadores u otros modificadores) situados a la izquierda del eje de cualquier proyección endocéntrica no pueden llevar a su vez complemento alguno en su lado derecho, como puede verse en los ejemplos de (31):

- (31) 1. *He wanted a younger *than his wife* woman.
 2. *Keen *on linguistics* students are rare.
 3. *He has more *than he needs* money.
 4. *The *that you recommended us* book is too difficult.

La misteriosa excepción a esta misteriosa regla es precisamente el sujeto de la oración, que, como es sabido, cf. (32), admite sin dificultad, no uno, sino un número indeterminado de ellos:

- (32) The book *on TG that Radford has written* is quite useful.

Si el sujeto es realmente preverbal y funciona como especificador de una proyección endocéntrica, sea ésta INFL", como en los citados análisis de Chomsky, Zagana y Pollock, o V", como en Bennis 1986, Sportiche 1988, etc., esa anomalía debe ser explicada. Naturalmente, la aparente asimetría desaparece de modo automático si se supone que el sujeto no es un especificador, sino un argumento más, y que en la estructura-P está situado, como todos los demás, bajo su V^{\max} y detrás del núcleo V, aunque es transportado en ciertos casos por Mueva α , con todos sus componentes, como es lógico, a una posición $\neg A$ prenuclear. Sin embargo, de nuevo, ello implica abandonar el análisis estándar.

8. Hay aún algunos otros hechos que ponen en duda la existencia de un sujeto preverbal (y pre-INFL) en la estructura-P. En el análisis

estándar de Stowell, Chomsky y Pollock no se explica que el sujeto pueda quedar bajo el efecto de operadores semánticos como la negación, los verbos modales, o los adverbios oracionales como *probably*, *certainly*, etc. *Not*, por ejemplo, es generado supuestamente, bien bajo V", o bajo NEG (Pollock), pero en cualquier caso en posiciones desde las que no ejerce mando-c sobre el sujeto (a menos que el sujeto sea generado como especificador de AGR en la estructura-P, una alternativa que Pollock menciona como posibilidad, cf. Pollock 1989:384, nota 19). Sin embargo, es obvio que la negación afecta también al sujeto de la oración (cf. (33)):

- (33) 1. All the students did *not* pass =
 2. *Not* all the students passed ≠
 3. None of the students passed.

Pues bien: si NEG es generado bien como adjunto de V" o como en Pollock 1989, y el sujeto es generado bajo V" en la estructura-P, el N", o en cualquier caso su huella, quedan bajo el mando-c de *not* y la interpretación que se obtiene es exactamente la que cabría esperar según las reglas. La alternativa que sugiere Pollock (loc. cit.) tendría en este aspecto las mismas consecuencias, pero, por un lado, complica innecesariamente el análisis y por otro depende de la existencia de AGR, una categoría que suscita múltiples objeciones conceptuales, como señalá-bamos.

9. Otro tanto cabe decir del hecho de que los verbos modales tengan efecto sobre el conjunto de la oración, incluido el sujeto. La interpretación de (34.1) es aproximadamente la de (34.2). Sin embargo, si la estructura subyacente es la de (1) supra, el modal situado bajo I/T no ejerce mando-c sobre el sujeto, y la interpretación no recibe apoyo directo de la estructura. En cambio, si el modal es generado en una posición configuracionalmente equivalente a la de I/T y bajo V" es generado también el sujeto, éste quedaría correctamente bajo el mando-c del operador modal, legitimándose de ese modo de acuerdo con principios generales la interpretación natural de expresiones como (34). Nuevamente, cuando el sujeto es transportado fuera de V" su huella queda aún crucialmente bajo el mando-c del modal.

- (34) 1. John *might* resign.
 2. *Possible* (Resign (John)).

10. Igualmente ocurre con los adverbios oracionales como *probably*, *certainly*, etc., en casos como el de (35.1), cuya interpretación, al igual que la de (35.3), es aproximadamente la de (35.2):

- (35) 1. John *probably* likes Mary
 2. *Probable* (like Mary (John))
 3. *Probably*, John likes Mary
 4. *John* probably *t* likes Mary.

El único modo de asegurar una correspondencia transparente entre la estructura sintáctica y la interpretación semántica es generar el adverbio por encima de un V" que contenga al sujeto, i.e., en la posición en que el adverbio aparece realmente en casos como (35.3). En consecuencia, (35.1) no sería una estructura-P, sino una estructura-S derivada por extracción del sujeto, como se sugiere en (35.4).

11. Una consecuencia inmediata de la estructura sintáctica de (1) es que es preciso postular en LF reglas complementarias de ascenso de *not* y otros operadores, cuya misión es precisamente suministrar en ese nivel «abstracto» una representación tal que permita la relación de mando-c entre los operadores y sus operandos. Basta revisar la hipótesis sintáctica de (1) en el sentido que estamos proponiendo para que la representación sintáctica ofrezca directamente las configuraciones estructurales precisas para una interpretación transparente. Por consiguiente, en vez de dos conjuntos de reglas Nueva α , uno en la sintaxis y otro mucho más problemático en el nivel LF, sólo tendremos uno. Bajo esta luz, la complicación que suponen las reglas LF aparece como una consecuencia de la adopción de una representación sintáctica a su vez errónea, y ofrece un argumento adicional en contra de (1).

12. En contra del análisis estándar milita, en fin, un argumento que descansa en el requisito de paralelismo que los principios de la teoría X-bar y el desarrollo coherente del Principio de Proyección imponen a las frases. Consiste en que si el sujeto de la oración es preverbal y pre-INFL en la estructura-P no hay modo de dar cuenta consistente y paralelamente de expresiones relacionadas entre sí como las de (36) o (37):

- (36) 1. *Columbus* discovered America in 1492.
 2. *Columbus's* discovery of America in 1492.
 3. The discovery of America *by Columbus* in 1492.
 4. *The discovery of America *Columbus's* in 1492.

- (37) 1. *The Pope* visited Spain a few years ago.
 2. *The Pope's* visit to Spain a few years ago.
 3. The visit of *the Pope* to Spain a few years ago.
 4. *The visit *Pope's* to Spain a few years ago.

Las hipótesis de Stowell, Chomsky y Pollock conducen a suponer que tanto (36.1-2) como (37.1-2) reflejan de cerca las estructuras-P que el Principio de Proyección genera para piezas léxicas relacionadas como *discover* y *discovery*, o *visit* (V/N) que comparten una misma red temática. En ambos casos, el argumento Agente ha sido proyectado paralelamente en la posición de especificador de X, una posición A en la que se asigna caso, nominativo en el entorno verbal de (36-37.1) y genitivo en el entorno nominal de (36-37.2), y en este caso también una posición temática. En consecuencia, los únicos modos de derivar (36-37.3) son a) reconocer que el Principio de Proyección puede actuar de modo no paralelístico, o b) asumir que (36-37.3) son configuraciones-S derivadas de las estructuras-P que subyacen a (36-37.2). Lo primero es indeseable por razones conceptuales obvias. Por tanto, la única estrategia en principio aceptable es la segunda. Sin embargo, derivar (36-37.3) de (36-37.2) debería ser técnicamente imposible en el marco GB.

Las razones son múltiples. Por ejemplo: si *Columbus* ocupa la posición prenuclear en la estructura-P, desplazarlo a la posición en la que aparece en (36.3) implica un movimiento descendente contrario a la condición de mando-c que exigen Mueva α y el ECP. Por otra parte, la posición subyacente de *Columbus*, según esa hipótesis, es una posición en la que obviamente se asigna caso genitivo, cf. 36.2, por lo que si el N" la ocupa en la estructura-P ya no podrá ser desplazado a ninguna posición en la que se asigne caso. Sin embargo, la posición tras *by* es una posición en la que hay caso oblicuo. Por tanto habrá que explicar cómo es que ese N" no infringe el Filtro de Caso. Nótese que ese análisis tampoco da cuenta de la propia aparición de *by*. En general, se asume que *by* aparece, como *of*, *mutatis mutandis*, para que un N" (el Agente, esta vez) situado tras N o A pueda satisfacer los requisitos de caso. Esa explicación no es válida en el contexto que nos ocupa, sin embargo, puesto que el N" ya tiene caso genitivo. Lo que esperaríamos en estas circunstancias sería más bien la aparición de estructuras como las de (36-37.4), con el genitivo postpuesto, como de hecho ocurría en otras etapas de la evolución del inglés. No hay tal, y en consecuencia hemos de concluir

que el análisis de Chomsky-Pollock entra en conflicto múltiple con la Teoría del Caso, al igual que lo hacía con la de Nueva α .

Eso aún no es todo: si la posición prenuclear en la que aparece *Columbus's* es una posición nominal A y Z, hay que explicar por qué puede ser ocupada por un artículo como *the* en casos como el de (36.3). Naturalmente, cabe argüir que *the* no ocupa la misma posición que el N", pero eso nos obliga a explicar por qué no concurren ambos ante N (cf. **The Columbus's discovery...*, **Columbus's the discovery...*) algo que resultaba automáticamente del supuesto de que sí la ocupa. Alternativamente, cabe sostener que esa posición de especificador ante X es única, aunque puede ser ocupada por distintas categorías, el N" en un caso, el artículo en otro, etc. Ello elimina la objeción, pero a costa de admitir que ni la posición prenominal ni la preverbal son posiciones N", en apoyo del razonamiento que hacíamos más arriba a propósito de casos como los de (24-25).

En el caso de (37.3) cabría pensar, en principio, en una derivación diferente: el segmento (*the*) *visit* podría ser elevado por un proceso similar al de ascenso de V, quedando el sujeto *the Pope* in situ, en cuyo caso no habría habido infracción de la condición de mando-c. Esta hipótesis, sin embargo, tropieza con graves dificultades técnicas y conceptuales: a) no existe encima de N" un núcleo equivalente a I al que *visit* pudiera desplazarse, por lo que la supuesta operación tendría que ser una adjunción a N", y no puede serlo, puesto que 1) (*the*) *visit* no es un N^{max} y 2) el N" superior no podría aparecer más que como un argumento de otro X; b) de acuerdo con el análisis estándar, *the visit* ni siquiera forma un constituyente, por tanto no podría ser transportado por Nueva α ; c) aparte de ello, tal derivación destruiría el contexto previsto para la inserción de *of* y dejaría a *the Pope* sin caso; por último, d) si únicamente *visit* ascendiera a posición de adjunción, no habría ninguna razón para añadir un nuevo Spec de N ni para insertar *the*. La presunta derivación alternativa para (37.3) no haría, pues, sino generar nuevos problemas técnicos.

Como puede verse, los argumentos empírico-conceptuales que ponen en duda el análisis estándar en lo referente a la posición atribuida al sujeto en la estructura-P son numerosos, pero además tienen un efecto multiplicador junto a las consideraciones precedentes acerca del sospechoso estatuto conceptual de los mecanismos transformacionales respon-

sables de los efectos de inversión y a las que haremos a continuación sobre la cuestión categorial.

5. *El problema categorial.* Como ya hemos señalado al analizar el funcionamiento de Movimiento de V e I, el estatuto conceptual de categorías como C e I (o bien C, T y AGR) es sospechoso. Siempre ha sido uno de los supuestos clave de la Teoría Estándar Extendida que las categorías sintácticas son simplemente abreviaturas convenientes para aludir a conjuntos de rasgos y valores como $[\pm N, \pm V]$ o [Barra n]. Sin embargo, ni C ni I, y menos aún las nuevas categorías postuladas por Pollock, han sido hasta la fecha (que sepamos) creíblemente especificadas en este sentido.

En Chomsky 1981, 1986a, C, por ejemplo, es un nodo que aloja indistintamente complementizadores presuntamente nominales como *that* o *whether*, preposiciones como *for*, *than*, *as*, (*para*, *con*, *de*, *di*, etc., en otras lenguas), elementos nominales como PRO, y verbos transportados por Movimiento de I a C. Se dice, por otra parte, que C va inherentemente especificado al menos como $[\pm WH]$ según encabece cláusulas declarativas o interrogativas. Por supuesto, hay varios otros tipos de cláusula (exclamativas, desiderativas, imperativas, enfáticas, ...) que no encajan de modo obvio bajo una especificación como $[\pm WH]$, y por tanto habría que completar la especificación de C con más detalle. Eso, no obstante, podría hacerse tal vez añadiendo a C nuevos atributos, y no supone, en principio, un problema conceptual grave. Lo que sí representa un problema grave es que un nodo capaz de alojar elementos tan dispares como los mencionados en modo alguno puede ser consistentemente caracterizado mediante un conjunto de rasgos sintácticos especificados de forma no contradictoria, por lo que, estrictamente hablando, C no es una categoría mínimamente creíble en un marco teórico como el de la Teoría Estándar Extendida.

A esto hay que añadir las anomalías de la integración de la cláusula en el sistema endocéntrico, puesto que la adición de categorías como C supone relajar los principios que rigen el núcleo del sistema X-Bar: 1) C nunca es una categoría léxica, aunque puede tener contenido léxico; 2) a diferencia de los demás X^0 , en ningún caso constituye por sí misma una proyección máxima; 3) aún siendo léxica, no rige propiamente a su complemento, cf. **he will accept, I dont know whether t, *he would accept, he assured me that t*; 4) siendo un X^0 no asigna, sin embargo,

rol temático a su complemento I", aunque la función que se le atribuye, *grosso modo* expresar los rasgos de fuerza ilocucionaria asociados a la cláusula, nos induciría a esperar que asignara un rol como «proposición», o similar; 5) no concuerda, al menos visiblemente, con su propio especificador; 6) aún más, cuando es lexicalizado como *that*, *whether*, etc., resulta incompatible con cualquiera de sus especificadores (cf. el «Doubly Filled Comp Filter» en Chomsky & Lasnik 1977), algo insólito en el resto de las frases. Se trata de anomalías que desnaturalizan un sistema de otro modo simétrico y homogéneo, y que conviene evaluar estratégicamente.

Anomalías parecidas concurren, asimismo, en INFL (y en sus componentes T y AGR, en la medida en que son analizados como nodos independientes en teorías como la de Pollock). Evidentemente, 1) no son categorías léxicas y no se comportan como los componentes nucleares del sistema X-bar, pese a que pueden dominar piezas léxicas (por ejemplo, modales, *have* y *be*) y se asume que en tales casos L-marcan al V" eliminando su carácter de barrera de recepción (un detalle técnico crucial en el ascenso de V a I); 2) INFL (o T, en Pollock 1989) nunca constituye por sí misma una proyección máxima, ni siquiera cuando es léxica, cf. **Will*, **Did*; 3) tampoco asigna roles temáticos (Chomsky 1986, Pollock 1989), o en otros casos se dice que proyecta una retícula temática «temporal» *sui generis* («Event», «Speaker»; cf. Zagona 1988); 4) genera una proyección calificada de «deficiente», que, se dice, nunca constituye inherentemente una categoría bloqueante, aunque no va L-marcada por C; 5) tiene como presunto especificador un elemento sintáctico obviamente seleccionado y marcado temáticamente por el verbo principal, i.e., por el complemento de INFL, una anomalía única en el sistema; en fin, 6) en la estructura-P tiene como complemento algo que argüiblemente ni siquiera es un X^{\max} , puesto que, en virtud de la Hipótesis Lexicalista, su núcleo no es propiamente un X^0 , sino un tema léxico sin categorizar. Mientras ese tema carezca de los afijos «verbales» que aporta I (o AGR y T), no hay razón para asignarle la categoría V en vez de N u otra. De hecho, análisis como el de Pollock suponen una alarmante relajación del concepto de X^0 , aunque la alternativa, bajo sus supuestos, sólo puede ser una ampliación igualmente indeseable del ámbito de Nueva α . También AGR es profundamente anómala: no puede constituir una proyección por sí misma, aunque puede tener contenido léxico (= *do*), ni rige propiamente a su complemento, ni asigna roles temáticos, ni queda claro

cuál es su especificador. Todo ello representa también en este caso un indudable coste en términos de elegancia y simetría.

Por otra parte, ninguna de esas categorías corresponde a especificaciones de rasgos mínimamente consistentes. AGR solía ser asociado con PRO (cf. Chomsky 1981) y concebido como un elemento «nominal» [+N -V], y aún conserva en parte ese carácter en análisis como el de Pollock, puesto que domina los rasgos de concordancia de persona, género y número. Sin embargo, también se dice que domina «pro-verbos» (o «pro-VPs») como *do* y se alude a que puede alojar afijos de carácter preposicional como *to* desplazados desde T por la regla R. En cuanto a TNS, pasa por ser un componente «verbal» [-N +V] (cf. Chomsky 1981), y desde luego aloja a modales en la estructura-P y a otros verbos en la estructura derivada, pero también domina simplemente afijos que no poseen rango X^0 , y *to*. Si AGR y TNS concurren bajo INFL, como en Chomsky 1981, 1986, o Zagana 1988, obviamente, no resultará una constelación de rasgos y valores consistentes (cf. *[+V, -V, +N, -N]), dificultad que Pollock, en cambio, evita al disociar esos elementos en categorías independientes.

No obstante, la gran objeción a los análisis estándar es que requieren no sólo que esos elementos sean categorías, sino que sean categorías a la vez diferentes e idénticas. Han de ser diferentes para justificar la existencia de proyecciones como CP, IP, AGRP, TP, en las que descansa la integración de la cláusula en el sistema endocéntrico. Por otra parte, INFL, AGR y TNS deben alojar verbos afectados por Movimiento de V, supuestamente una sustitución sujeta a SPC, y por tanto deben ser no-distintas de V y de C, como veíamos. Por supuesto, siempre se podría argüir que los modales no son verbos, sino miembros de una categoría distinta (M, o incluso T) pero eso, o bien crea una hiperclase antinatural «T» (o M) compuesta por T+M, o simplemente reproduce el problema, puesto que habrá que explicar cómo es que T aloja a M o viceversa. En cualquier caso, T debe alojar, asimismo, elementos como *have* y *be* que no pueden ser otra cosa que V. Queda entonces por explicar aún el status de *to*, que en ambos análisis es asociado con el elemento TNS. Si, atendiendo a sus orígenes diacrónicos, lo consideramos una preposición, ello introduce una nueva anomalía y nuevas dudas sobre el status categorial de I/T. Si, como sostienen Gazdar et al. 1982, *to* es un verbo auxiliar, eso apoya la hipótesis de que I/T no son otra cosa que nodos V. Por tanto, la única interpretación natural y consistente con los princi-

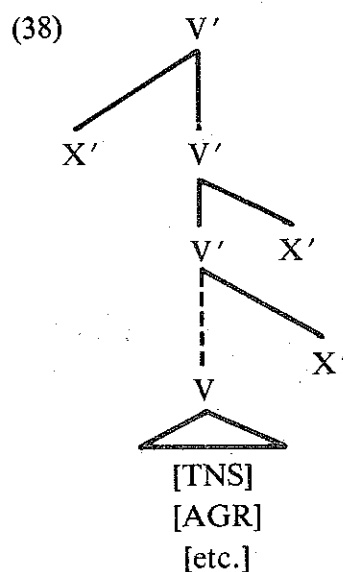
pios de proyección, endocentricidad y SPC es la que identifica a C e INFL (o bien T y AGR), con V.

Todas estas anomalías que hemos señalado en relación con C e I o sus componentes apuntan en realidad en una sola dirección, y una que, como veremos, irá recibiendo cada vez más apoyo conceptual y empírico a medida que progrese en nuestro análisis, i.e., que ni C ni I son *categorías* del sistema X-bar, y por tanto que la oración no es una proyección de I ni de C. INFL y C tienen todo el aspecto de ser etiquetas alusivas a ciertas funciones que pueden desempeñar, en el primer caso, ciertos afijos de V y en el segundo elementos sintácticos de carácter diverso. En realidad, la categoría INFL es el heredero directo del tradicional nodo AUX (cf. Emonds 1976, Steele et al. 1981, etc.) y AUX, a su vez, es una respuesta a propiedades «marcadas» observadas inicialmente en inglés, i.e., el desarrollo de un paradigma de «auxiliares» peculiar (cf. Lightfoot 1979). En español y otras lenguas cercanas, la evidencia que podría justificar *prima facie* una categoría equivalente es francamente escasa. La extrapolación de ese análisis al nivel de hipótesis de UG, por tanto, obedece a razones de sociología de la Lingüística: es un fenómeno de imperialismo motivado por el decisivo papel que pese a todo ha jugado la sintaxis del inglés en la evolución de la teoría chomskyana.

Una concepción naturalista consistente con los principios de la teoría podría ser la siguiente: 1) las construcciones morfológicas son tan endocéntricas como las sintácticas y su núcleo estructural reside en los afijos que las categorizan (cf. Selkirk 1982, Scalise 1984, di Sciullo y Williams 1987, por ejemplo); 2) INFL es un afijo con morfemas predominantemente «verbales» y en consecuencia la proyección morfológica que genera es un V^0 ; 3) V, naturalmente, exhibe los atributos que posea su núcleo (entre otros, una determinada retícula temática asociada con su lexema), y la proyección sintáctica a su vez generada por V es, por supuesto, un V^{\max} . Eso significa que todas las propiedades asignadas en los análisis estándar a I son realmente propiedades de V, y que la «oración» no es otra cosa que un V^{\max} con ciertos rasgos en su núcleo (como han defendido Williams 1975, Jackendoff 1977 y Emonds 1985, entre otros). Como veremos, esa solución «tradicional» elimina numerosas anomalías, es más restrictiva, puesto que prescinde de categorías y reglas sintácticas sospechosas, como C, I, o Affix Hopping, respectivamente, y no está sujeta a ningún inconveniente técnico que no planteen también las otras hipótesis consideradas.

III. ESBOZO DE UNA TEORÍA ALTERNATIVA

1. *La oración y el nexos*. Supongamos, a tenor de la argumentación precedente, que la «oración» es una estructura endocéntrica proyectada por las propiedades léxicas de V de acuerdo con el Principio de Proyección, como la de (38) (luego justificaremos el valor = 1 atribuido a X^{\max}):



Supongamos también que la oración con un verbo finito en su núcleo es la estructura de predicación por excelencia en las lenguas naturales debido a que es capaz de constituir un dominio ilocucionario autónomo y puede servir de vehículo a actos de habla independientes y que tal potencial autonomía ilocucionaria se debe a que las inflexiones verbales incorporan componentes deícticos que vinculan V' a un contexto pragmático C representado por un conjunto de variables interpretadas de hablante (H), oyente (O), tiempo (T), estado de cosas (E), y el propio mensaje (M) y al que aludiremos como «conjunto C » (cf. Levinson 1983, Barwise & Perry 1983, Hornstein 1981, Enç 1987, para diversas aproximaciones a esta idea intuitiva). Tales componentes deícticos coexisten en la oración con rasgos de «fuerza ilocucionaria» asertiva, interrogativa, imperativa, etc., expresados en el modo verbal, la entonación, etc. (cf. Searle 1980, Frege 1984, Steele et al. 1981, especialmente págs. 157 y 169-170). Gracias a unos y otros, la frase verbal adquiere capacidad referencial y puede expresar una proposición evaluable como verdadera o falsa (o bien relevante o no, etc.) con respecto a dicho contexto pragmático.

Sin embargo, esas variables pragmáticas que anclan la oración a su contexto y esos rasgos ilocucionarios pueden ir «ligados» o en sentido amplio controlados por los de otro núcleo que la gobierne, con la consiguiente pérdida de autonomía. Eso ocurre cuando la oración va subordinada y coincide formalmente con la aparición de partículas subordinantes explícitas y de ciertas restricciones estructurales de orden o de realización de los elementos sintácticos: la «consecutio» de tiempos y modos, la imposición por defecto de una realización especial del sujeto (v.gr. nula, o mediante una forma con caso distinto del nominativo habitual), la interpretación restringida del sujeto, etc.

Una buena parte de esos fenómenos se deja ver directamente en la morfología verbal y en consecuencia el protagonismo del verbo finito es lógico, en cuanto que las frases verbales finitas generan el caso paradigmático de «oración». Sin embargo, lo esencial de la estructura «oracional», tal como el concepto está siendo usado en la teoría GB y en general en la lingüística moderna, es que contiene lo que Jespersen 1924, pág. 116 et passim, denominaba un «nexo», o en términos GB, una estructura interpretable en el nivel LF como una «predicación» (en el sentido de Williams 1980 y Rothstein 1983), y eso es independiente de la presencia o ausencia de un verbo finito (y por consiguiente de la presencia de un cúmulo de morfemas equivalente a un INFL explícito). La predicación requiere únicamente la concurrencia de dos elementos interpretables como un predicado y su argumento. Sin embargo, siempre ha de ser referida a un contexto pragmático e ilocucionario, de modo que los rasgos del conjunto C y los rasgos ilocucionarios están implicados de todas maneras en la interpretación en el nivel LF. Esto es muy obvio en lo referente a los valores temporales. En (39.1) y (39.2) la predicación *Pogorelich tocar las Suites Inglesas* es obligatoriamente referida, respectivamente, a intervalos de tiempo pretérito y futuro con respecto al instante de elocución:

- (39) 1. *Oí* a Pogorelich tocar las Suites Inglesas.
 2. *Voy a oír* a Pogorelich tocar las Suites Inglesas.

Sin embargo, ese predicado es incapaz de expresar inherentemente valores temporales. Un modo de representar teóricamente estos hechos es asignar a las predicaciones variables pragmáticas e ilocucionarias en un nivel abstracto de interpretación (por ejemplo, LF), asumiendo que

esas variables tienen que ser interpretadas, bien explícitamente, con valores visibles en la morfología y en otros aspectos de la expresión, o bien implícitamente, i.e., siendo necesariamente «ligadas» o «controladas». Cuando en la estructura sintáctica asociada a la predicación faltan inflexiones verbales o participiales, el soporte sintáctico de la interpretación ha de suministrarlo un regente (generalmente un verbo, pero también nombres, adjetivos y ciertas preposiciones como *for* y *with*) que imponga los valores apropiados. Es el caso de las «cláusulas reducidas» de (40) y (41) (cf. Stowell 1981, 1983 y Chomsky 1981, sobre esta cuestión)¹⁰:

- (40)
1. I saw *John hit his wife*.
 2. We heard *John singing in the bath*.
 3. I want *you by my side*.
 4. I consider *him very intelligent*.
 5. He will make *you a first class pianist*.

¹⁰ El carácter y la estructura interna de estas construcciones están entre las cuestiones más debatidas en la bibliografía GB. Las hipótesis más conocidas son a) la de Stowell 1981 y Chomsky 1981, que las consideran estructuras exocéntricas sui generis (SC o S) del tipo NP-XP, y de rango X'; b) el subsiguiente análisis de Stowell 1983, según el cual son proyecciones endocéntricas máximas (=X") del predicado, con una estructura N"-X'; y c) el análisis de Williams 1980, 1982, 1983, 1984, según el cual esas secuencias NP-XP no forman un constituyente, aunque van ligadas por una relación de predicación. La estructura exocéntrica de a) representa una anomalía en el marco X-bar y oscurece el hecho de que las «small clauses» no son categorialmente homogéneas, sino diversas, como prueban los fenómenos de subcategorización. El análisis de Williams choca con la evidencia aportada por Stowell 1983, págs. 299-301, de que NP y XP sí se comportan como un constituyente en esas construcciones, y deja sin un soporte sintáctico adecuado el hecho, señalado por Chomsky 1981, de que, por ejemplo, *consider* en (40.4) no asigna tres roles, sino dos, el del sujeto y uno más, de carácter «proposicional», que desempeñan conjuntamente el N" *him* y el AP *very intelligent*, por lo que un análisis de tipo V-NP-AP sería incompatible con el Principio de Proyección y el Criterio Temático. En cuanto al análisis b) de Stowell 1983, también presenta desgraciadamente inconvenientes graves. En primer lugar, exige asignar status de X', i.e., de proyecciones no máximas, a frases como *a first class pianist*, que obviamente son NPs. En segundo lugar, correspondientemente, implica ampliar el ámbito de Nueva α a las proyecciones intermedias, pues los predicados de las cláusulas reducidas son obviamente desplazables, cf. *I told you we would find him sleeping in the back bench, and sleeping in the back bench we did find him t, I promised I would leave the car in the garage and in the garage I left it t*, etc. Por consiguiente, la evidencia empírica disponible parece apoyar un análisis como el de Stowell, sólo que asignando al predicado el status de una proyección máxima.

- (41) 1. For *you to give up now* would be a mistake.
 2. With *the children in bed* we can't go out.
 3. With *Bush as president*, nothing has changed much.
 4. With *the little one crying by my side*, I couldn't work at all.
 5. With *the kids happily married*, they could at last relax a bit.

Tal interpretación de las estructuras resaltadas en (40) o (41) conlleva, de todos modos, ciertas exigencias configuracionales y categoriales que se deducen de diversos módulos de la teoría (en la interpretación que haremos aquí de ella). El requisito de *transparencia* de las representaciones sintácticas impone una configuración que asegure mando-c mutuo y exhaustivo de predicados y argumentos ¹¹. Por su parte, la teoría temática implica que sólo las expresiones referenciales puedan ser visibles para la asignación de roles temáticos. Si, por otra parte, se conviene con Jackendoff 1983, 1987, en que únicamente las proyecciones máximas tienen función referencial ¹², el sujeto de la relación predicativa ha de ser un

¹¹ He desarrollado esta idea en Escribano 1989a, b y c, así como en un seminario impartido en la Universidad de Massachusetts (Amherst) en abril-mayo de 1990 cuyos materiales aparecerán en un libro en preparación con el título *Una Teoría de la Oración en Español*. En esencia, la tesis es que una representación sintáctica óptima ha de ser «transparente», y lo es cuando expresa, mediante los recursos formales que correspondan (diagramas arbóreos, relaciones entre pares de nodos, etc.), exclusivamente las relaciones semánticamente pertinentes, entendiendo por tales las relaciones temáticas entre predicados y argumentos y las que se producen entre unos «predicados» (los adjuntos y especificadores) y otros. Esta idea elemental, unida al Criterio Temático y al Principio de Proyección, tiene, sin embargo, implicaciones trascendentales, entre ellas que legitima únicamente representaciones con ramificación binaria (cf. Kayne 1984). En efecto, según el Criterio Temático, a cada expresión referencial debe asignársele sólo un rol temático. Por consiguiente, un argumento sólo puede serlo de un predicado y no puede contraer ninguna otra relación. Por tanto, sólo esa relación será representada en una sintaxis transparente. Si para representar la relación predicado-argumento se escoge la relación configuracional de mando-c, el subárbol correspondiente tendrá únicamente dos nodos. Entre un argumento y otro, o entre un argumento de X y un adjunto de X no puede existir, por el contrario, ninguna relación pertinente (ya que si la hubiera se infringiría el Criterio Temático). Por tanto, esos constituyentes nunca podrán ser «hermanos» en una sintaxis transparente. Esa condición excluye, por ejemplo, representaciones tri-ramificadas para frases como *give him the money* o *consider him intelligent*.

¹² Este supuesto remite a un problema ontológico que excede con mucho los límites de lo tratable en estas páginas. No es una tesis necesaria en modo alguno, y en cierto sentido la revisamos implícitamente más abajo, pero conceder capacidad referencial a las proyecciones no máximas implica asumir una ontología mucho más rica aún que la de Jackendoff 1983.

X^{\max} , y en el caso paradigmático un N^{\max} . En cuanto al otro término de la relación, el predicado, es el Principio de Proyección el que impone la restricción clave: puesto que la relación sujeto-predicado es de carácter temático, el predicado debe ser una proyección «insaturada», i.e., no-máxima, como propone Stowell. Ello, sin embargo, provoca un conflicto, pues hay evidencia de que el predicado, a pesar de todo, se comporta a efectos distribucionales como un X^{\max} (lleva especificadores, es transportable por Mueva α , etc.).

Nuestra argumentación acerca de la posición del sujeto en la sección II.4 parece sugerir una solución conceptualmente satisfactoria también a estos efectos: puesto que decimos que el sujeto es postnuclear, como todos los argumentos, en la estructura-P, la hipótesis óptima desde el punto de vista de la simetría del sistema X-bar es que la representación subyacente de *him very intelligent* y de los demás casos de (40) y (41) sea [X^{\max} X' N^{\max}] y que la aparición del sujeto ante el predicado se deba, una vez más, a la intervención de Mueva α . En consecuencia, *him very intelligent* sería en (40.4) una estructura derivada de adjunción del tipo [*him*] [*very intelligent t*], en la que *him* es un X^{\max} y *very intelligent* también, con lo que desaparece la dificultad que se le planteaba a Stowell. Aún hay que explicar qué es lo que hace que el sujeto sea extraído desde debajo de X^{\max} , pero eso no supone una gran dificultad: en contextos como los de (40) y (41) ninguno de los sujetos de las cláusulas reducidas recibiría caso si permaneciera bajo el X^{\max} en que ha sido generado en la estructura-P; en cambio, dada una definición de barrera de rección como la de *Barriers*, la adjunción del sujeto a su X^{\max} lo «desprotege», haciéndolo accesible a la asignación de caso objetivo por parte del núcleo verbal o preposicional regente.

Si este análisis es sostenible, la simetría entre todas las estructuras predicativas es perfecta y el comportamiento de los argumentos, incluido el sujeto, uniforme y acorde con los principios X-bar. También el funcionamiento de los mecanismos de rección y asignación de roles temáticos es homogéneo: todos operan uniformemente hacia la derecha. Por último, desaparecen las numerosas anomalías señaladas en la sección II.4, y dificultades como la de Stowell¹³.

¹³ Naturalmente, ha de considerarse esta propuesta sólo como una hipótesis, óptima por su parsimonia, pero que debe ser investigada en todas sus ramificaciones, y que en todo caso no es la única posibilidad compatible con los hechos. Podría ser que la estructura

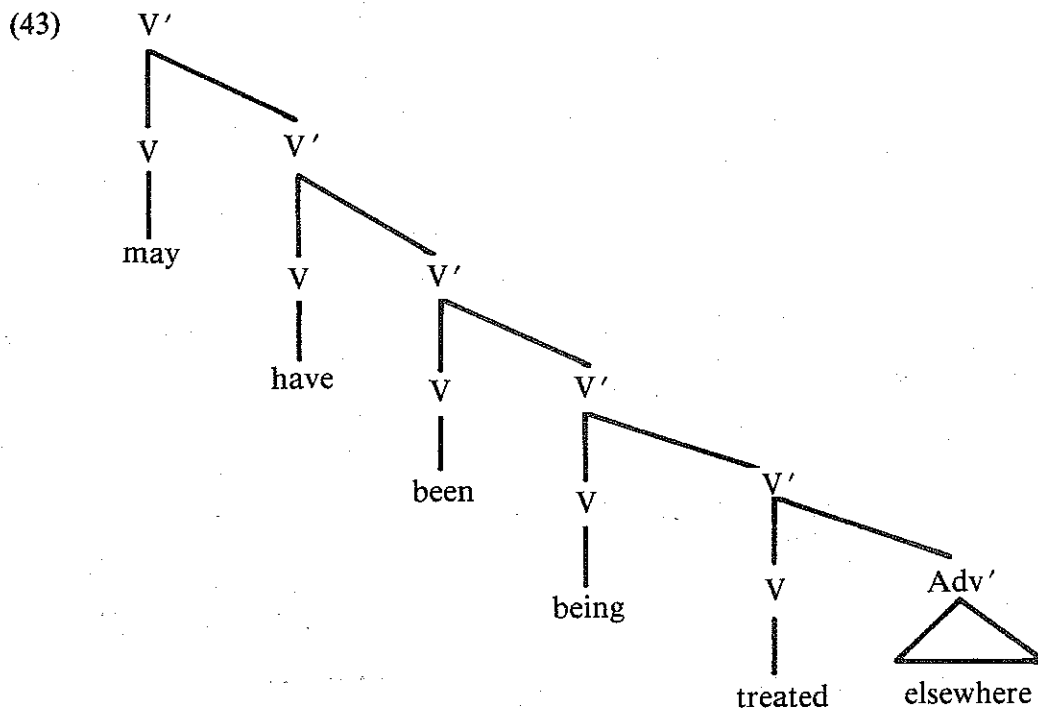
2. *Los «auxiliares» y la frase verbal.* Examinemos ahora los detalles de la estructura de la frase verbal y el valor de X^{\max} , extremos no justificados en la representación de (38) supra. Supongamos, en la línea de investigadores como Jackendoff 1977, Stowell 1981, o Chomsky 1981, 1986a y de acuerdo con las versiones estándar de la teoría X-bar y de la teoría temática, que los adyacentes del núcleo (sean complementos, adjuntos o especificadores) han de ser proyecciones máximas. Ello inmediatamente descarta uno de los análisis más difundidos de la frase verbal inglesa (Akmajian et al. 1979), en el que los auxiliares aspectuales como *have* y *be* eran concebidos como especificadores del verbo léxico. Sin embargo, *have* y *be* no son proyecciones máximas, por tanto no pueden ser otra cosa que núcleos de sus respectivas proyecciones verbales (cf. Zagona 1988), como implican de hecho los análisis de Chomsky y Pollock en virtud del Head Movement Constraint¹⁴. La presunta acumulación de «auxiliares» en frases verbales como la de (42) corresponde, así pues, en realidad, a la incrustación recursiva de unos V^{\max} dentro de

oracional se distinguiera del resto de las estructuras predicativas precisamente por haber «gramaticalizado» la posición en que suele aparecer adjuntado el sujeto convirtiéndola en un slot obligatorio ya en la estructura-P (por ejemplo, por la emergencia del requisito V/2 en Germánico (cf. Haiman 1974)), con lo que el proceso de desplazamiento del sujeto se habría convertido en una sustitución sujeta a SPC. De ser así, esa posición prenuclear no sería generada por el Principio de Proyección y sería preciso derivarla de algún otro principio, por ejemplo el Extended Projection Principle de Chomsky, pero eso no eliminaría el carácter postnuclear del sujeto en la estructura P.

¹⁴ El análisis de los supuestos verbos «auxiliares» como verbos sin más ha aparecido periódicamente en la bibliografía generativista desde que Ross lo propusiera a fines de la década de los sesenta («the Main Verb Hypothesis»). Una propuesta especialmente influyente en esta línea ha sido la de Emonds 1976 (págs. 205 y ss.). Otra, similar, y que además asume que los complementos de M, *have*, *be*, etc., son proyecciones máximas de rango X' (por tanto muy cercana en espíritu a lo que proponemos aquí) es el de Baker 1981. Asimismo, en la medida en que respeten los principios X-bar y el concepto de subcategorización estándar, algunos análisis nominalmente contrarios al de Emonds no pueden ser interpretados coherentemente más que como variantes de él. Tal ocurre, por ejemplo, con los de Akmajian et al. 1979 o Lapointe 1981, en los que se sostiene que los auxiliares del análisis clásico de Chomsky 1957 subcategorizan respectivamente un VP en infinitivo, participio o gerundio, con la particularidad de que en el de Akmajian et al. el valor de VP ha de ser distinto según siga a M, *have* o *be*, con lo cual, obviamente, algunos de esos complementos subcategorizados no son proyecciones máximas. Los análisis de Chomsky 1955, 1957, 1965, 1972, y sus derivados, por ejemplo los de Jackendoff 1972, 1977, exigen tratar los auxiliares como especificadores, y no son compatibles ni con el mecanismo de subcategorización invocado, ni con los supuestos de la sintaxis X-bar.

otros, por lo que la estructura sintáctica de la parte pertinente de (42) es (43):

(42) (That young lady) *may have been being treated elsewhere.*



Se sigue de los mismos principios X-bar que *treated elsewhere*, *being treated elsewhere*, *been being treated elsewhere* y *have been being treated elsewhere* han de ser, asimismo, proyecciones máximas y dominios temáticos completos, sea cual sea la retícula temática que las correspondientes entradas léxicas asignen (cf. Zagona 1988). Es evidente, por otra parte, incluso por los hechos de selección léxica, que si (42) lleva un sujeto como *That young lady* se trata de un argumento del núcleo más profundamente incrustado, *treated*. Ninguno de los supuestos «auxiliares» *may*, *have*, *been*, *being*, entra en absoluto en relación de selección léxica con el sujeto, ni le asigna rol temático (y de ahí que hayan sido concebidos como meros acólitos del verbo «principal»; si fuera de otro modo, el sujeto infringiría el Criterio Temático, acumulando más de un rol).

En cambio, los presuntos «auxiliares» se comportan claramente como núcleos al subcategorizar cada uno un cierto tipo de frases verbales e imponerle una morfología específica (cf. Lapointe 1981). Asumamos, además, con Zagona 1988, que los complementos de *may*, *have*, etc., son argumentos y reciben cada uno su rol temático (Evento, R). Se sigue de esta hipótesis que los auxiliares son predicados monádicos y que se

saturan simplemente con que aparezca su complemento específico. Ello implica que, en efecto, cada uno de los V' reflejados en (43) es a la vez un X^{\max} , de acuerdo con el Principio de Proyección y con nuestra definición de X^{\max} . Implica también que todas las posiciones extra, tanto a la izquierda como a la derecha de V' , serán posiciones A y Z, i.e., posiciones de adjunción en las que no se asigna rol ni tampoco caso.

Recuérdese ahora que, de acuerdo con nuestro análisis anterior y en parte con la idea de Sportiche, sostenemos que el sujeto de (42) *That young girl* ha sido generado bajo el V' nucleado en torno a *treated*, y en una posición A y Z a la derecha del núcleo. Bajo los supuestos de la Teoría del Caso estándar, en esa posición tras *treated* no se asigna caso, luego el N^{\max} ha de moverse. Puesto que el entorno temático de *treated* está completo, no hay posiciones nominales vacantes, de modo que la única posibilidad, siguiendo la teoría restrictiva de Mueva α de *Barriers*, es un movimiento de adjunción al V^{\max} situado directamente encima. En esa posición no se asignan rol ni caso, de suerte que ese movimiento no infringe el Criterio Temático. Sin embargo, un N^{\max} léxico alojado ahí sigue infringiendo el Filtro de Caso, y en consecuencia ha de moverse de nuevo hasta hacerse accesible a un verbo finito que pueda asignarle nominativo, que en (42) ha de ser *may*. Como las adjunciones producen categorías con dos segmentos [α [α ...]], de acuerdo con la definición de dominio de *Barriers*, el sujeto adjuntado queda desprotegido y accesible a la rección y el caso que le asigna *may*.

Por consiguiente, la posición del sujeto en la estructura-S no es ya una anomalía, sino consecuencia de su obligatoria ascensión por sucesivas adjunciones a V' ($=V^{\max}$), y ello es plenamente coherente con el análisis que Sportiche hace de la flotación de los cuantificadores: a la izquierda de cada V' queda una huella del NP o del QP precedida en el primer caso por el cuantificador *all*. Al mismo tiempo, este análisis permite explicar la aparentemente problemática configuración predicativa $N^{\max} + X^{\max}$, eliminar las numerosas anomalías reseñadas en la sección II.4, y, lo que es más importante, hacerlo sin relajar ninguno de los principios básicos de la teoría.

Otra importante consecuencia es que la posición del sujeto deja de ser uno de los argumentos clave que apoyaban la distinción de Chomsky y Stowell entre los niveles estructurales X' y X'' y la teoría se hace más simple y simétrica con ello: no son ya todos los argumentos menos el sujeto los que van bajo X' , sino todos sin excepción. Al mismo tiempo,

dada nuestra definición de X^{\max} y la condición $X^n \rightarrow \dots X^{n-1} \dots$, X' y X^{\max} coinciden (cf. Stuurman 1985), pero la oposición verdaderamente pertinente no se centra en el número de barras (cf. Kornai y Pullum 1990) sino en dos propiedades independientes: [\pm Frástica], que opone X^0 a todas sus expansiones, y [\pm Máxima], que distingue los X' saturados de los no saturados).

Una de las ventajas adicionales de este análisis es que explica automáticamente los hechos de «XP-Preposing» y sustitución por la proforma *so* de (44) y (45) sin necesidad de ampliar Mueva α y la teoría de la anáfora a categorías no máximas:

- (44) 1. He promised he would buy a Rolls Royce, and *buy a Rolls Royce* he will/and *so* he will.
 2. He said he would be working in the garden, and *working in the garden* he was/and *so* he was.
- (45) 1. Johnny should *have been doing his homework* and *so* should Stella.
 2. John has *passed the test*, and *so* has Mary.
 3. John is *on holiday*, and *so* is Mary. (etc.)

Asimismo se deduce de nuestros supuestos una explicación para una sospechosa anomalía en el funcionamiento de la coordinación. Como Neijt 1979 señala, los coordinadores dobles de tipo *both... and, either... or*, etc., aparentemente coordinan sólo proyecciones máximas, cf. (46-47):

- (46) 1. I will buy you either *a new bike* or *a new synthesizer*.
 2. *I will buy you an either *new bike* or *new synthesizer*.
 3. *I will buy you a new either *bike* or *synthesizer*.
- (47) 1. She is either *extremely clever* or *extremely cheeky*.
 2. *She is extremely either *clever* or *cheeky*.

Sin embargo, suponiendo un análisis como el de Akmajian et al. 1979, las proyecciones verbales estarían comportándose anómalamente a este respecto, puesto que todas resultan coordinables (salvando, claro está, el inevitable efecto de redundancia), cf. (48):

- (48) 1. She either *would have come herself* or *would have sent someone*.
 2. ?She would either *have come herself* or *have sent someone*.
 3. She would have either *come herself* or *sent someone*.
 4. She would have either *come* or *vanished*.

En el análisis que aquí se propone, sin embargo, todas las proyecciones coordinadas en (48) son proyecciones máximas y por tanto, una vez más, desaparece la presunta anomalía ¹⁵.

3. *La posición preverbal.* El mecanismo responsable de los efectos de inversión en el análisis estándar comprendía la regla de Movimiento de V, la de Movimiento de I, y uno o más procesos de sustitución encargados de alojar en la posición de especificador de C relativos, interrogativos, frases topicalizadas y todas las que Emonds 1976 consideraba desplazadas a Comp por «root transformations» como Neg Constituent-Preposing, Participle-Preposing, Comparative-Substitution, Directional Adverb-Preposing, etc. (cf. ejemplos en (2) *supra*). En la hipótesis que estamos esbozando, sin embargo, las dos primeras operaciones caen fuera de lo permisible en la teoría restrictiva de Nueva α que deseamos mantener: el verbo no se mueve en absoluto. En cuanto a las sustituciones en Spec de C, hemos de renunciar al menos a tal caracterización del «landing site» de esos procesos, puesto que habiendo prescindido, por razones sobre todo conceptuales expuestas en II. §5, de la categoría C, ni siquiera existe la posición Spec de C. Ello nos obliga a reconstruir la geometría y los procesos transformacionales del margen izquierdo de la cláusula en su totalidad.

Ya se han señalado algunos hechos que ponen en duda que los relativos y operadores de las frases topicalizadas ocupen la misma posición en la estructura-S, y algunos otros que cuestionan la tesis de que esa hipotética posición esté a la izquierda de C, pero es preciso examinar detalladamente las propiedades intrínsecas de esa supuesta posición. Una pieza clave de la hipótesis estándar es la idea de que WH-Movement es un proceso uniforme que afecta por igual a relativos e interrogativos. Sin embargo, hay hechos que ponen en duda la unicidad de WH-Movement, y los más obvios conducen inevitablemente a las siguientes preguntas: 1) ¿por qué hay efecto de inversión cuando un elemento WH interrogativo o exclamativo se desplaza a Spec de C y en cambio no lo hay cuando el elemento WH transportado es un relativo?; y 2) ¿por qué no hay efecto de inversión en las interrogativas (etc.) subordinadas? El

¹⁵ Para una crítica pormenorizada de los fundamentos de la oposición entre X' y X'' en el sintagma nominal, y la subsiguiente defensa de una concepción mucho más flexible de la sintaxis en la línea de lo aquí expuesto puede consultarse también Escrivano 1989c.

análisis estándar suministra una estructura absolutamente idéntica para todos esos casos y la frase WH afectada queda invariablemente alojada en Spec de C; por tanto, no hay ningún factor estructural diferente que induzca la inversión en un caso y la inhiba en el otro. De ahí que los intentos de explicar el fenómeno en el marco estándar hayan resultado hasta la fecha excesivamente artificiosos (cf. aparte de Kayne 1982 ya mencionado, Haider 1986 o Taraldsen 1986).

Sin embargo, relativos e interrogativos, por citar únicamente los dos tipos de frases afectadas más importantes, tienen entre sí diferencias muy considerables, aparte de la referente al efecto de inversión. Citemos de momento tres: 1) el desplazamiento de los relativos es obligatorio, mientras que los elementos WH interrogativos pueden permanecer *in situ* en la estructura-S; 2) sólo puede haber un relativizador en cada cláusula, mientras que puede haber varios elementos WH interrogativos; 3) los relativos son «temáticos», y por consiguiente átonos, mientras que los interrogativos (exclamativos, enfáticos, etc.) son inherentemente «remáticos» y correspondientemente tónicos. Esas y otras diferencias hacen cuando menos pensable que WH-Movement pueda no ser un proceso uniforme, sino tal vez dos.

Supongamos que es así. Dado que la presencia de interrogativos y exclamativos ante V induce efecto de inversión impidiendo al sujeto ocupar la posición preverbal, la hipótesis mínima es que ello se debe a un factor «estructural» junto con el SPC, i.e., a que tales elementos WH ocupan la posición X^{\max} en la que suele aparecer el sujeto. Si nuestra argumentación precedente es correcta, esa no es en modo alguno una posición nominal, sino una posición de adjunción (categorialmente indefinida, por tanto), o acaso (cf. nota 13) una casilla vacía generada por algo similar al Extended Projection Principle (o el parámetro V/2) en la estructura-P y lista para ser ocupada por elementos de rango X^{\max} y categoría variable a resultas de Mueva α , entre ellos el sujeto (inicialmente post-nuclear, recuérdese), pero no solamente el sujeto. En otras palabras, el sujeto y los interrogativos, exclamativos, etc., alternan en esa posición preverbal. Si la cláusula contiene un X^{\max} de carácter «remático» en el dominio de un núcleo [+Q], por ejemplo, ese elemento remático se convierte en un operador, puede ser desplazado a esa posición ante V, desde la que ejerce mando-c sobre el conjunto de la cláusula, y es interpretado como «foco» informativo de ella. En ese caso, la posición preverbal queda ocupada, por lo que el sujeto debe permanecer en

el lugar en que ha sido generado en la estructura-P, tras el verbo, y tenemos efecto de inversión. No siempre ocurre así, sin embargo. En las denominadas «preguntas eco» los interrogativos no son desplazados por WH-Movement, sino que permanecen en su sitio, aunque bajo condiciones prosódicas especiales. Ello hace que la posición preverbal quede disponible y el sujeto pueda ser elevado a ella. Ese mecanismo explica «estructuralmente» y con un mínimo de hipótesis auxiliares la existencia de contrastes como los de (49) frente a (50) ¹⁶:

- (49) 1. What did you buy?
 2. You bought what?
 3. You did buy what?
- (50) 1. *What you bought?
 2. *You what bought?
 3. *What you did buy?
 4. *You what did buy?

Lo que ese mecanismo por sí mismo no explica, en cambio, es la imposibilidad de (51.1), frente a (51.2), ni la corrección de (51.3) frente a la agramaticalidad de (51.4). Una de las cuestiones pendientes de respuesta es, por tanto, la siguiente: ¿qué es lo que exige la aparición de *do* en unos casos y no en otros? Más adelante volveremos sobre ella (cf. III. §5 infra).

- (51) 1. *What bought you?
 2. What did you buy?
 3. Who lives here?
 4. *Who does live here?

¹⁶ Otra estrategia de explicación de esos hechos en un marco (aproximadamente) GB queda bien representada en Rochemont 1986. Rochemont señala (pág. 25) que los interrogativos son inherentemente focales, aunque no siempre son prosódicamente <Prominentes>. Sin embargo, de esa idea no se deriva una explicación para la postposición del sujeto, puesto que los desplazamientos de las frases WH que el autor asume (a Spec de C o a S', en el nivel LF) no interfieren con la posición preverbal reservada al sujeto. Lo único que, en el marco conceptual de Rochemont 1986, obligaría al sujeto a postponerse sería que fuese <Prominente> y hubiera de ser interpretado como un «presentational focus», en cuyo caso tendría que aparecer en «constructional focus position», adjuntado a la derecha del VP (cf. Rochemont 1986, especialmente págs. 119-125). Sin embargo, ninguna de esas condiciones se da necesariamente en las interrogativas parciales, y a pesar de ello la (aparente) inversión es obligatoria. No hay, pues, en Rochemont 1986 nada que explique los efectos de inversión observados.

Nótese que, si nuestra hipótesis respecto a la posición preverbal es correcta, ese tipo de WH-Movement es estructuralmente indistinguible de NP-Movement. Los casos de (52) se derivan exactamente igual que (49.1): un X^{\max} es desplazado por Mueva α a la posición $[\neg A]$ ante el verbo, pero no hay movimiento subsiguiente a Spec de C, obviamente:

- (52) 1. *Who* has been appointed chairman *t* ?
 2. *What* seems to be the explanation for this fact *t* ?
 3. *Who* is likely to get that chair *t* ?_J

Esa configuración sintáctica X^{\max} [V...] puede tener una explicación «funcional». Nótese que es una estructura «transparente» a efectos de interpretación, puesto que la forma lógica de una interrogativa como las de (52), (Para qué x), $P(x)$, aproximadamente, se corresponde término a término con la estructura de adjunción simplemente interpretando el elemento adjuntado como un operador que liga una variable (como suele hacerse, cf. Chomsky 1977) ¹⁷.

En el caso de desplazamiento de frases WH relativizadoras, por el contrario, en inglés no se produce efecto de inversión y el sujeto sigue aparentemente en su posición preverbal originaria. Supongamos, pues, que esas frases son alojadas más «arriba», y a la izquierda de la posición en que se turnan, como acabamos de ver, el sujeto y los interrogativos. Eso implica desdoblarse el presunto proceso de WH-Movement en dos, como decíamos, pero, bajo supuestos adicionales que resultan naturales, explica estructuralmente la ausencia de efecto de inversión en tales casos, al igual que las diferencias de entonación e interpretación.

Hay algunos hechos que parecen apoyar esta hipótesis. En lenguas como el español, y en parte también en inglés, es posible realizar ambos tipos de WH-Movement sobre un único dominio temático, pero como puede verse en (53), sólo una de las ordenaciones resultantes es correcta:

- (53) 1. Esas son minucias *de las que ¿por qué* he de ocuparme *t* yo *t*?
 2. *Esas minucias *¿por qué de las que* he de ocuparme *t* yo *t*?
 3. Those are trivialities *of which why* should I take care *t t* ?
 4. *Those are trivialities *why of which* should I take care *t t* ?

¹⁷ Paralelamente, podríamos tratar la adjunción del sujeto a V' como desplazamiento de otro operador. Eso nos sugeriría para las declarativas la forma lógica que parece más natural: (Para $x = \dots$), $P(x)$ (donde \dots corresponde a un *denotatum*). No obstante, en tanto no exista una tipología rígida de operadores, todo esto es provisional.

En segundo lugar, mientras que entre los relativos y el sujeto aparecen libremente adverbiales y parentéticos, entre los interrogativos (etc.) y el verbo no es fácil insertar nada, ni siquiera recurriendo a una entonación comática muy acusada, cf. (54):

- (54) (1a). The girl who *a few weeks earlier* had interviewed him had just been killed in a car accident.
 (1b). *Who *a few weeks earlier* has interviewed him?
 (2a). The book which *in Madrid* absolutely everybody seems to have read is Kundera's last.
 (2b). *Which book *in Madrid* has absolutely everybody read?
 (3a). The only one of us who *surprisingly* accepted the offer was Peter.
 (3b). *Who of us *surprisingly* accepted the offer?

Nuevamente, tal vez haya un correlato funcional para esa diferencia de posición entre los relativos y los interrogativos, que puede explicarla y a la vez apoyar la hipótesis que estamos esbozando. Los elementos WH interrogativos, como anticipábamos, son interpretados como «foco» de las preguntas y llevan entonación prominente, mientras que el resto de la cláusula se presupone y se caracteriza por una entonación menos pronunciada. Los relativos, en cambio, son inherentemente términos presupuestos y no pueden llevar acento ni énfasis. Sea cual sea la posición que ocupen los relativos es, por tanto, muy lógico que no pueda alojar alternativamente elementos remáticos acentuados. Y viceversa, es de esperar que la posición «focal» rechace a los elementos presupuestos y átonos.

Sin embargo, no podemos asignar simplemente carácter «remático» a la posición preverbal, puesto que 1) en ella aparecen también sujetos que precisamente no tienen ese carácter, y 2) porque hay al menos otra posición típicamente remática en el extremo derecho de V^{\max} (cf. Rochemont 1986). Una posible estrategia sería caracterizar esa posición asociándole un parámetro [\pm Afectivo], de suerte que aloje elementos remáticos cuando el valor es positivo y al sujeto cuando no lo es, pero dado que el valor vendría determinado de todos modos por los rasgos asociados con el constituyente alojado en ella en cada caso, realmente no es necesario ni conveniente asignar parámetro alguno a la posición focal *per se*. Sí hay que explicar, en cambio, por qué se da la circunstancia de que elementos tan dispares como el sujeto (generalmente no remático) y los interrogativos, exclamativos, etc., necesariamente remáticos, sean

alojados por Mueva α precisamente en esa posición de adjunción, y la explicación que parece más convincente es de índole estructural y relacionada con la forma lógica de esas expresiones, i.e., que tanto en un caso como en otro se trata de operadores que deben ejercer mando-c sobre el conjunto de V^{\max} . En cuanto al carácter único de esa posición, no es preciso suponer que se trate de una posición vacía generada en la estructura-P (aunque es concebible, cf. nota 13), ya que la imposibilidad de una doble adjunción puede derivarse de varios principios generales ya existentes en la teoría¹⁸. Por lo que respecta a que la posición deba ser ocupada por algo (el efecto V/2), podemos sugerir nuevamente un principio relacionado con la forma lógica, el de que toda oración ha de corresponder al esquema $(\Phi x) P(x)$ y ha de tener un operador ante el V' ¹⁹.

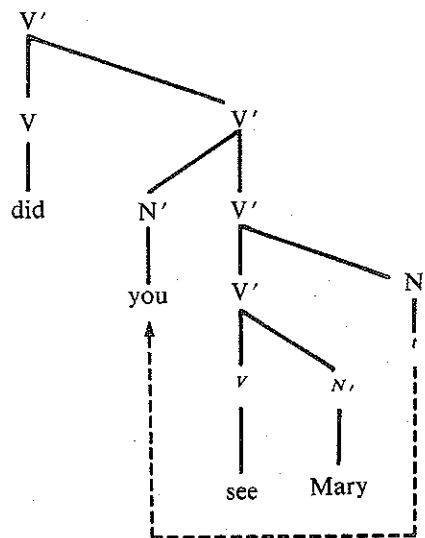
Si se acepta la existencia de una posición de «operador» con esas características inmediatamente ante V, obtendremos una explicación «mecánica» natural para los efectos de inversión no sólo en las interrogativas, sino también en las exclamativas como (2.14), en las enfáticas como (2.13), en las que llevan antepuestos elementos NEG como (2.18), o proformas, como en (2.19-20), y en casos como los de (2.24-30), puesto que todos esos constituyentes antepuestos pueden ser razonablemente interpretados como «operadores». Si esto es así, los procesos de anteposición a Comp de Emonds 1976, NP-Preposing, y los casos de WH-Movement que afectan a interrogativos y exclamativos son manifestaciones de una sola «regla» del tipo Mueva α : «movimiento del operador» (cf. III. §5).

Sin embargo, en nuestra explicación de los efectos de inversión hemos dejado suelto hasta ahora un cabo que puede parecer decisivo para su credibilidad. En efecto, cabría objetar que, si bien da cuenta del efecto V/2 cuando ante V hay un operador, sea un elemento remático o el sujeto, en cambio no explica por qué queda el sujeto en posición postverbal cuando la posición del operador está vacía y disponible, como ocurre aparentemente en las interrogativas globales, cf. (55):

¹⁸ Si las adjunciones han de realizarse al X' situado inmediatamente encima de la traza, es técnicamente imposible realizar más de una, por ejemplo. Asimismo, podría tratarse de una restricción de rección (ECP) o de subyacencia, puesto que una adjunción a un X' que tiene dos segmentos implica atravesar dos «barreras». Dejaré, pues, a un lado este problema técnico.

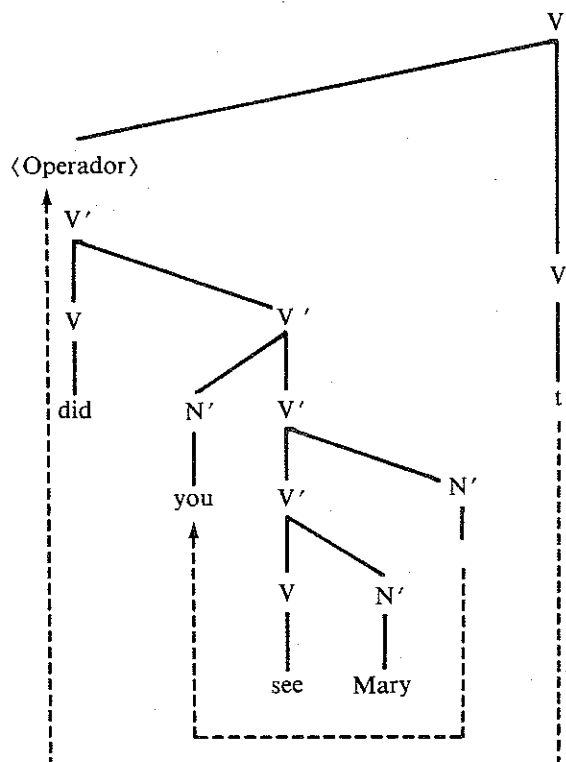
¹⁹ Este análisis implica que el inglés, pace Stockwell 1984, aún es una lengua V/2 y que en cambio nunca, al menos en el período del que conservamos documentación, ha sido una lengua con sujeto preverbal subyacente.

(55)



No habiendo ante V ningún operador, ¿qué impide al sujeto ascender a la posición preverbal? (cf. **You did see Mary?*), o bien, ¿por qué es gramatical esa expresión si ante V no hay ningún operador? La hipótesis que sostendremos es que en esos casos la posición del operador no está vacía en absoluto, sino ocupada por el V' *did you see Mary?*, i.e., por el conjunto de la cláusula, aunque ese hecho queda oscurecido al desplazarse a la posición preverbal todo el material léxico. La estructura derivada que corresponde a una expresión como *Did you see Mary?* según nuestra hipótesis, en otras palabras, no es la de (55), sino la de (56):

(56)



La cuestión es, ¿puede interpretarse razonablemente ese V' como un elemento «focal» (i.e., como un operador)? De acuerdo con análisis tradicionales (v. gr. Jespersen 1970-4, v. III, págs. 39 y ss.), la diferencia semántica más obvia entre las interrogativas parciales y las globales reside en que las primeras presuponen un estado de cosas con un término incógnito que deben identificar, el constituyente «focal», mientras que las segundas requieren confirmación acerca de si el estado de cosas mentado en su totalidad es o no el caso con respecto a cierto universo de discurso. Puesto en nuestros términos, eso equivale a decir que en las interrogativas globales el término focal es el conjunto de la cláusula. Significativamente, en inglés estándar moderno no existe ningún operador WH capaz de expresar interrogación global en las cláusulas independientes, mientras que sí los hay especializados en focalizar todo tipo de argumentos (*who, what, ...*) y adjuntos (*how, when, where, why, ... etc.*). En Inglés Antiguo, en cambio, una de las estrategias de interrogación global descansaba en el uso de *hwaegther*, aparentemente un operador WH que ligaba la variable asociada al rasgo de polaridad e iba antepuesto a la cláusula (cf. Closs Traugott 1972 y III§4 infra), pero se trataba de una construcción enfrentada desde los albores del período histórico a una estrategia alternativa consistente en focalizar la propia cláusula. En realidad, ambos procedimientos descansan en la analogía. En el primer caso, la focalización de un operador específico de polaridad (*whether*), se opone a la de los demás; en el segundo, es el propio dominio del operador de polaridad el que resulta focalizado por defecto cuando no hay otro. Eventualmente, han subsistido ambos procedimientos hasta el período contemporáneo, aunque especializándose. *Whether* (ahora junto con *if*) ha sido desde siempre el introductor de las preguntas subordinadas. Su uso como introductor de interrogativas independientes, frecuente en Inglés Antiguo y Medio y muy frecuente en la época de Shakespeare, ha ido decreciendo, en cambio, y en la actualidad es ya sólo dialectal. Paralelamente, el procedimiento alternativo de anteposición de la cláusula se ha impuesto totalmente en las independientes en los dialectos de prestigio.

Si esta reconstrucción de los hechos es correcta, las interrogativas globales se comportan de modo absolutamente simétrico al resto. No hay ninguna posición vacía ante el verbo en casos como *Did you see Mary?* puesto que ya hay en ella un operador, y no puede haber dos. Eso explica que el sujeto haya de permanecer detrás del verbo. Nótese que esta hipótesis también elimina una importante asimetría existente en todos los aná-

lisis anteriores, i.e., que en las interrogativas todas las proyecciones máximas eran focalizables por WH-Movement, independientemente de su categoría, excepto las frases verbales. En cambio en el presente análisis cuando V^{\max} tiene los rasgos oportunos (cf. III. §5) se mueve a la posición focal exactamente igual que cualquier otro X^{\max} . Es una anomalía menos y un argumento más a su favor ²⁰.

Este análisis podría ser extendido en principio a los demás contextos en que no hay elemento focal visible y sin embargo se produce efecto de inversión, i.e., imperativos como (2.9-10), construcciones enfáticas o exclamativas como (2.11-12), desiderativas como (2.15), condicionales hipotéticas como las de (2.16-17) y tal vez incluso a comparativas con inversión como las de (2.21-23) (cf. Emonds 1976, pág. 24). En III. §5 argüiré, aunque sólo esquemáticamente, que es así.

El resto de la «geometría» del margen izquierdo de la cláusula independiente es fácilmente deducible: los elementos «dislocados», entre ellos los «tópicos» (*as regards...*), conectores de discurso (*therefore, on the other hand, in this respect, ...*) adverbiales oracionales (*obviously, in my view, ...*) y adjuntos enmarcadores (*in London, in 1990, ...*) son generados recursivamente por encima del V^{\max} inferior de acuerdo con el esquema $X' = (Y') X'$ del componente categorial, y en consecuencia no implican, en general, Mueva α (no generan huecos, por tanto ²¹), no interfie-

²⁰ Hay, desde luego, una interpretación alternativa, i.e., que el operador de polaridad *whether* exista aún hoy en la estructura subyacente a todas las interrogativas globales y que sea desplazado a la posición preverbal, siendo borrado allí obligatoriamente en las independientes (excepto en los dialectos que lo conservan), como en el análisis clásico de Katz y Postal 1964. Si en los comienzos del período histórico únicamente aparecieran interrogativas del tipo *whether V...*, tal vez la reconstrucción más sensata de los hechos sería afirmar que la realización léxica de *whether* se ha hecho innecesaria y por eso sólo queda en los dialectos arcaizantes, siendo suficiente en los demás con impedir la anteposición del sujeto, una vez que el orden típico de las declarativas es SVX. Sin embargo, hay dos consideraciones que me inducen a mantener el análisis de (56): a) que la construcción sin *whether* es la que predomina desde los comienzos de la documentación; y b) que la elevación de tono que caracteriza a los operadores WH interrogativos se observa también en las interrogativas globales, incluido su verbo inicial, y se mantiene en toda la cláusula, «revalidándose» con la característica inflexión ascendente final, lo que en el presente contexto parece significar que toda la cláusula está en posición focal.

²¹ Hay, obviamente, adjuntos cuya posición en la estructura-S parece derivarse de Mueva α (cf. *Tomorrow, he said he was going to a party*), aunque igualmente puede tratarse de tópicos coindizados con huecos apropiados. En cualquier caso, si son resultado de Mue-

ren con la posición del operador, ni inducen efectos de inversión²². Por último, naturalmente, no existen ni C, ni Spec de C, cuyas funciones quedan parcialmente asumidas por la posición del operador, como veremos en III. §4.

4. *La subordinación.* La supresión de C nos obliga a diseñar un nuevo mecanismo de subordinación. Por una parte, aunque hemos explicado los efectos de inversión en las cláusulas independientes, queda aún por aclarar la ausencia de tales fenómenos en las interrogativas indirectas, al menos en los dialectos de prestigio (cf. (57)). En segundo lugar, al desdoblar WH-Movement en dos procesos y situar el «landing site» de los interrogativos y exclamativos en la posición focal de las cláusulas independientes, nos hemos obligado a dar cuenta del distinto comportamiento de los relativos. Por último, habrá que especificar la estructura de las cláusulas introducidas por *that* y *whether*, así como la de las adverbiales que llevan preposiciones/conjunciones como *until*, *before*, *because*, etc.

- (57) 1. Tell me how much money *you have* (/ *have you) got.
 2. He asked me whether *I had* (/ *had I) seen you lately.
 3. He asked me when *I had* (/ *had I) seen her last.
 4. Let's ask him where *he lives* (/ *does he live).

Ya hemos señalado que la explicación de *Barriers*, en la que se hace depender la presencia o ausencia de efecto de inversión de que en C haya o no un elemento léxico como *whether*, no lo es en realidad, puesto que da cuenta de (57.2) pero no predice la ausencia de inversión en subordinadas como (57.1, 3) en las que C está vacío, aunque hay un elemento WH en su especificador.

La estrategia más natural para abordar el problema es preguntarse qué es lo que distingue a las cláusulas independientes de las subordinadas. Hemos supuesto que ambas contienen nexos (proyecciones máximas de V, en el caso arquetípico), y hemos aludido informalmente al status

va α se adjuntan por encima de la posición focal y pueden ser permutados con los adverbiales generados en la base.

²² Se deduce de este análisis que los operadores (interrogativos, exclamativos, etc.) pueden concurrir libremente con adverbiales y elementos dislocados, siempre que lo hagan en el orden adecuado y con las restricciones léxicas a que haya lugar, que aquí dejamos a un lado. Asimismo dejamos a un lado las cuestiones relacionadas con la entonación y la interpretación de los elementos desintegrados.

autónomo/heterónimo de sus respectivos rasgos pragmáticos e ilocucionarios. Otro modo de presentar esta diferencia es señalar que las subordinadas típicas (v. gr., las completivas y las circunstanciales) se interpretan como argumentos en el dominio temático de sus regentes, mientras que las independientes funcionan como predicados no integrados en ningún otro dominio temático. Empecemos, pues, por esos casos típicos.

Supongamos un estado de lengua hipotético con un grado de especialización de las expresiones que impidiera a una frase verbal funcionar como argumento y en el que rigieran el Criterio Temático, y la Condición de Mando-C Mutuo (CMCM) entre predicados y argumentos. En tal sistema no habría ninguna posibilidad de integración sintáctico-semántica de un predicado en otro y eso restringiría enormemente el poder recursivo y expresivo del lenguaje²³. La integración no podría hacerse directamente, debido a la restricción citada, ni en general tampoco a través de una construcción *ἀπὸ κοινοῦ*, pues si el elemento compartido es un argumento necesariamente infringiría CT y CMCM.

Por tanto, la única estrategia viable sería neutralizar el status verbal de uno de los predicados transcategorizándolo o transponiéndolo de algún modo. Sin embargo, para eso habría que «construirlo» con algo, y ese algo no puede ser un argumento del predicado, pues éste ya está saturado, ni puede ser un predicado, pues de serlo forzaría al primero a actuar de argumento e infringiría la restricción. Tampoco podría ser un afijo, bajo el supuesto de que los afijos rigen a sus complementos. Por consiguiente, quedan excluidas todas las vías de construcción subordinativa. La otra relación sintáctica normalmente reconocida es la de «(yuxt)aposición», una relación entre dos expresiones una de las cuales «expande» a la otra en algún sentido. Pues bien, Brugmann, Delbrück, Jespersen, y otros²⁴ han aportado evidencia de que al menos en Indoeuropeo la subordinación ha surgido a partir de construcciones con correlación apositiva.

²³ Véase Emonds 1985 para una explicación de la génesis de la categoría P (que en su análisis incluye Comp) en esta línea.

²⁴ La cuestión es compleja y polémica, y no puede ser revisada con brevedad, pero existe cierto consenso en este sentido, aunque con matices (sobre todo en el aspecto cronológico). Véase Delbrück, 1967, vol. V, pág. 412 y ss., Brugmann, 1970, págs. 650 y ss., Jespersen, 1970, v. III, Meillet 1964, pág. 373, Visser 1970, I, págs. 19, 25, 43, Lehmann 1972, pág. 256, Lehmann 1974, págs. 168-172, Haiman 1974 *passim*. Mitchell 1984, págs. 271 y ss., esp. 278, 280-1, Ramat 1984, págs. 398-9, para algunas referencias significativas.

En el caso del inglés, el supuesto complementizador *that* empezó siendo un elemento nominal deíctico neutro con flexión de caso que permitía integrar funcionalmente (mediante coindización) una cláusula en otra en construcciones con aparente extraposición (que en realidad no lo eran, pues la cláusula presuntamente extrapuesta nunca aparecía «intrapuesta»). Ello tenía la ventaja de la perspicuidad, ya que los rasgos de caso asignados por el regente podían reflejarse morfológicamente en el deíctico situado dentro de la cláusula (*hit* o *thaet*), y además se añadía otro *thaet* que remitía al anterior y actuaba como marca del comienzo de la aposición (cf. (58)):

- (58) 1. *tha waes thaet_i me gesaegd thaet_i he wilnode me to cunnenne.*
 2. *tha het ic fea straela sendan in tha burg innan to thon_i gif hiera willum us to noldon thaet_i hie for thaem ege thaes gefeohtes niede sceolden.*
 3. *thaes_i ic gewilnige and gewysce mid mode thaet_i ic ana ne belife aefter minum leofum thegnum the on hiera bedde wurdon mid bearnum and wifum faerlice ofslaegene fram thissum flotmannum.*

Tras, o junto con, el cambio tipológico OV > VO y la pérdida de la flexión, desapareció el deíctico anticipador y quedó el segundo, pero *that* perdió su carácter tónico y su autonomía referencial y pasó a ser un prefijo introductor de la cláusula inicialmente yuxtapuesta, con lo que aparece la construcción actual. Eso no debe oscurecer el hecho de que la relación primigenia entre *that* y la cláusula no era de «rección», sino de lo que hoy llamaríamos «coindización», y hay indicios de que ese es aún hoy el caso. Nótese que la cláusula, pese a ser un X^{max}, no puede ser separada de C, cf. (59), aunque éste, según la teoría estándar, es un regente y puede tener carácter léxico. Si asumimos que entre *that* y la cláusula *no* hay rección, este hecho se sigue automáticamente del ECP. De otro modo, constituye una anomalía a explicar.

- (59) **He was so seriously ill, I never knew that t.*

Supondré, por tanto, que la función de *that* en inglés contemporáneo es esencialmente la misma que tenía en inglés antiguo, i.e., capacitar a un V^{max} para funcionar como argumento de otro núcleo. Desde el punto de vista categorial es un N^{max} derivativamente coindizado con la cláusula, aunque obviamente se trata de un N^{max} degradado prosódica, referencial

y temáticamente, puesto que es átono y ni el rol temático asignado por el núcleo regente ni el índice referencial son asignados directamente a *that*, sino a la proyección máxima que *that* genera junto con la cláusula, aunque se transmitan al núcleo ²⁵. La estructura que proponemos para las completivas, en otras palabras, es simplemente la de (60):

$$(60) [N'_i [N'_{that_i} [V'_i]]].$$

El caso del supuesto complementizador *whether* es en cierto sentido similar. Etimológicamente es una forma (pronominal y adjetival) cuyo sentido aproximado era «cuál de los dos x». Por tanto, categorialmente es un elemento [+N, -V] y la hipótesis mínima es que proyecta un N^{max}. En inglés antiguo funcionaba además como introductor de interrogativas globales, tanto independientes como subordinadas, y generalmente no inducía inversión del sujeto y el verbo ni siquiera en las primeras, aunque los casos recogidos son muy pocos y casi siempre con un sujeto pronominal que podría ser de carácter clítico. Suponiendo que los ejemplos sin inversión en las independientes recogidos en inglés antiguo se deban a que ha habido cliticización del sujeto, de los hechos observados parece deducirse que *whether* actúa igual que los demás operadores, i.e., en las independientes ocupa la posición preverbal y produce efecto de inversión, y en las subordinadas no (cf. (57)). Hemos de suponer, pues, que en las subordinadas los elementos WH no ocupan la posición preverbal. La cuestión es, entonces, qué posición ocupan estos elementos en las subordinadas y por qué esa diferencia.

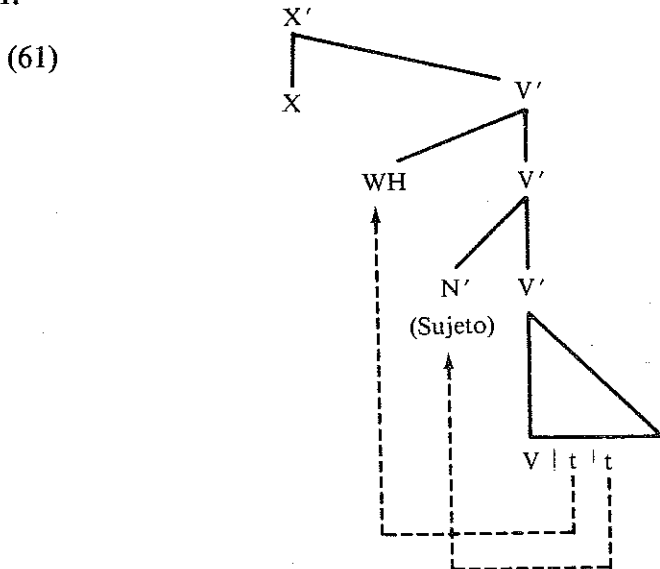
Partir de una diferencia «estructural» entre las interrogativas independientes y las subordinadas puede parecer una complicación innecesaria al lado de los análisis estándar de (1), en los que la estructura es única. Sin embargo, si la estructura es igual, la diferencia habrá de ser derivada de todos modos mediante estipulación de rasgos «abstractos» en los Comps respectivos, y la única diferencia entre eso y estipulaciones anteriores como la distinción entre «root» y «non-root», «cyclic» y «last-cyclic», etc., es acaso de grado de sofisticación. Aquí nos adheriremos, por tanto, todo lo posible a la estrategia que ya hemos utilizado antes, i.e., procurar

²⁵ La asignación de índices referenciales compartidos por *that* y un predicado (un V') presupone la adopción de una ontología «rica» como la de Jackendoff 1983, en la que al lado de individuos y entidades el universo de discurso contiene # acciones #, # procesos #, # estados #, # propiedades #, etc.

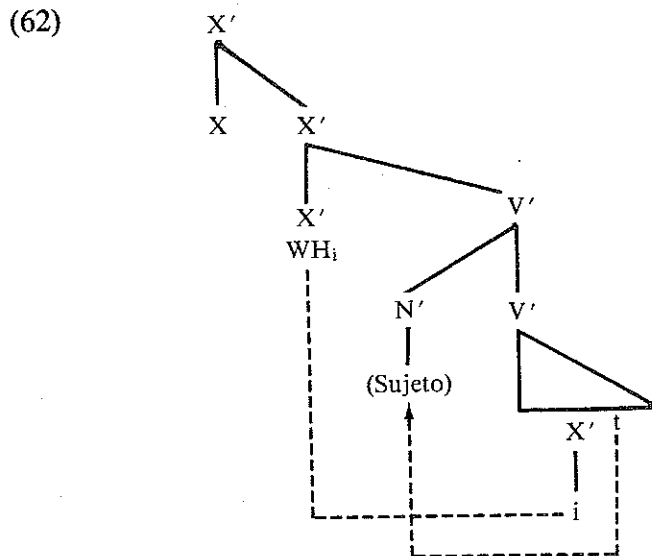
que las explicaciones sean «mecánicas» y se deriven directamente de la estructura.

Supongamos, pues, que a la izquierda de la posición focal haya otra posición X^{\max} en la que se alojan los interrogativos en las subordinadas. Si esa posición pertenece a V^{\max} ha de tratarse de un adjunto o de un especificador y debe ser una posición $\neg A$ y $\neg Z$, puesto que de otro modo se infringiría el Principio de Proyección. Sin embargo, en ella aparecen también argumentos temáticamente marcados por la frase verbal, puesto que generan huecos. Lo lógico, pues, es pensar que es el resultado de un nuevo proceso de adjunción a V' .

Sin embargo, si es así, surgen algunas dificultades. En primer lugar, hemos de abandonar la hipótesis referente a la incapacidad de V' para funcionar como argumento, así como el precedente análisis de las completivas con *that*, pero además hay inconvenientes técnicos, puesto que a) esa adjunción no se realiza sobre el primer V^{\max} por encima de la huella y podría violar el Principio de Subyacencia/ECP, y b) abre paso a la acumulación de elementos WH interrogativos ante V. No obstante, en cuanto a la hipótesis, era únicamente exploratoria, y *that* podría ser simplemente un afijo de V' , y en cuanto a los problemas técnicos, el primero desaparece si se interpreta que los nodos V' recurrentes no cuentan como barreras a los efectos de adjunción, y el segundo puede ser eliminado si la representación LF permite sólo un operador WH en cada cláusula. Si todo esto es sostenible, la estructura de una interrogativa subordinada sería la de (61), donde no hay C ni Spec de C, y la estructura-S se obtiene por WH-Movement a un «landing site» distinto de la posición preverbal:



Alternativamente, esa posición X^{\max} no podría pertenecer a V^{\max} sino que sería externa a él, sería generada *in situ* ya en la estructura-P, y absorbería el rol temático que asigna el núcleo regente X de la cláusula principal, con lo cual el V' tendría que ser legitimado de otro modo. Como el elemento WH es un X^{\max} , no podría ser por rección, sino tal vez por coindización. También así surgen preguntas, y la más obvia es ¿a qué se debe que los constituyentes que aparecen en X^{\max} coincidan estrictamente con los huecos del V^{\max} subordinado? Descartada su extracción de V' , una posibilidad es que sean generados *in situ* concordando estrictamente con el hueco interno a V' (o con un operador no visible que liga la variable asociada a dicho hueco). Puesto que hemos asumido provisionalmente que V' no puede funcionar directamente como argumento, esa concordancia podría ser el mecanismo sintáctico mediador en este caso, igual que la coindización de *that* y V' lo era en el anterior. La diferencia de estructura con respecto a las interrogativas independientes se debería, en este supuesto, a la necesidad de transcategorización de V' : si el operador hubiera sido simplemente adjuntado al V' , habría dado lugar únicamente a otro nodo V' recurrente y se habría infringido la restricción de la que partíamos. Si esto es así, la estructura de las interrogativas indirectas no es (61), sino (62):



Tanto (61) como (62) son consistentes con los grandes principios de la teoría y en ese sentido igualmente creíbles. Atendiendo a los hechos de subcategorización, (61) puede resultar preferible, puesto que los núcleos que rigen estructuras interrogativas no parecen discriminar en fun-

ción de la categoría del elemento WH que las encabeza, mientras que el análisis de (62) implica precisamente que eso podría ocurrir. Asimismo, (61) implica que el rol temático [Tema] proyectado por el núcleo X le será asignado a la cláusula, y que el elemento WH (si es un argumento) recibirá su rol dentro del V' subordinado, con lo que la estricta observancia del Principio de Proyección y del Criterio Temático queda asegurada. A cambio, (61) no nos explica por qué debe desplazarse el elemento WH a la posición de adjunción superior, en vez de a la que ocupa el sujeto, y por tanto tampoco la ausencia de efecto de inversión en las subordinadas.

Por su parte, (62) implica que el V' no es subcategorizado ni recibe rol temático y plantea el problema de la categoría y el rol del elemento WH, y por tanto el de qué subcategoriza y qué rol asigna el núcleo regente X. Es obvio que los elementos WH y los correspondientes huecos en V' son de diversas categorías. Por consiguiente, habría que suponer que el regente subcategoriza simplemente X' [WH]. Asimismo, es obvio que los huecos reciben todo tipo de roles temáticos (Agente, Tema, Tiempo, Lugar, ...), por lo que, si la concordancia ha de ser perfecta, esos roles tendrían que ser asignables también por el regente al WH, lo que implicaría revisar profundamente las entradas léxicas de verbos como *ask*, *tell*, etc. A cambio de esos ajustes en el léxico, (62) sí nos explica estructuralmente la ausencia de efectos de inversión en las interrogativas indirectas: puesto que el verdadero operador WH está fuera de V' y se corresponde exclusivamente con una categoría vacía, la posición preverbal reservada al operador bajo V' está disponible y puede ser ocupada por el sujeto. También tiene la ventaja de ser una configuración totalmente «transparente»: entre (62) y la forma lógica (For which x), P(...x...) que postulamos para las preguntas subordinadas, la correspondencia es perfecta.

Si descartamos (61), por no ofrecernos una explicación de los efectos de inversión, la aceptación de (62) con o sin el supuesto de concordancia temática entre WH y el hueco bajo V' parece depender de la estructura léxica de verbos como *ask tell*, *ignore*, *not know*, etc. ¿Subcategorizan simplemente X' [WH] y asignan un rol temático variable, o subcategorizan exclusivamente cláusulas con el rol [Tema]? La evidencia no es fácil de interpretar. Construcciones como las de (63), la neutralización de las diferencias categoriales y temáticas bajo la única proforma *what* en (64), y el comportamiento de los distintos tipos de elementos WH bajo la coor-

dinación en (65) sugieren lo primero, aunque no es posible descartar que en todos esos casos haya simplemente cláusulas truncadas:

- (63) 1. (I know one of you did it,) but I don't know *who*.
 2. (I know you were up to something,) but I don't know *what*.
 3. (I know you did it,) but I don't know *why* (*when, how, where, what for, ... etc.*).
 4. He did it. Ask him *why* (*where, when, how, ...*).
 5. One of the students has killed himself. Don't ask me *who* (*how, when what for, ...*).
- (64) I know one of you did it. *What* I want to know is *who* (*where, when, why, how, what for, with whom, ...*).
- (65) I want to know *when, where, how, and for whom*, you did it.

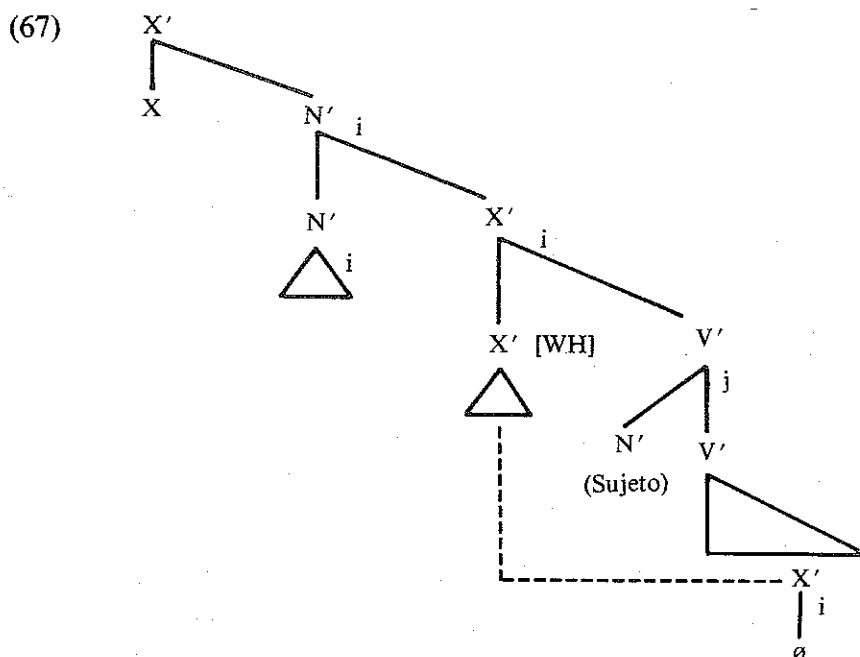
En lo referente a la subcategorización, a la vista de esta ambigüedad, supondré provisionalmente que *ask*, etc., subcategorizan X'[WH] y un rol temático variable [Z] en función del X' coindizado dentro de la cláusula. En cuanto a la concordancia temática de WH y el hueco, no obstante, la hipótesis de (62) es consistente en cualquier caso, puesto que los principios de la teoría no exigen concordancia de rol temático entre dos elementos coindizados, como prueba el caso de los relativos, que han de ir coindizados con su antecedente y sin embargo deben poder asumir otros roles en su propia cláusula, cf. (66):

- (66) I saw *the man*_i [Tema]-*who*_i [Agente] did it.

Mantendré, pues, la hipótesis de (62) para todas las interrogativas subordinadas, tanto globales como parciales. Volviendo al punto de partida de la argumentación, desde el punto de vista categorial *whether* es probablemente un elemento [+N], como decíamos, y en cuanto operador va asociado con un hueco bajo V' (tal vez el ocupado por los adverbios oracionales, cf. Katz & Postal 1964, o alternativamente los rasgos de polaridad del núcleo) y ocupa en (62) la posición WH, como cualquier otro elemento introductor de interrogativas indirectas. *That* y *whether*, por tanto, representan dos mecanismos diferentes de transcategorización, aunque comparten el uso de la relación de coindización y no rigen a sus adyacentes. En esto se diferencian del tercer tipo de transcategorizador,

las «conjunciones» (*after, before, until, since, because, ... etc.*) que introducen las subordinadas circunstanciales, para las que asumiremos un análisis como el que propuso Emonds 1976, 1985, i.e., las consideraremos preposiciones que subcategorizan nodos V^{\max} (entre otras categorías) y proyectan frases P' . Asumiré también que esos V' son estructuralmente argumentos de P . Las preposiciones, sin embargo, no son categorías léxicas ni regentes adecuados a efectos de ECP, por lo que, a menos que se incorporen léxicamente a un verbo, no permiten la extracción de sus complementos. Eso explica la ausencia de «stranding» en las circunstanciales.

El fenómeno de la relativización es complementario de los que acabamos de describir en un sentido interesante. Nuevamente se trata de fundir en cierto sentido dos dominios temáticos de categoría V^{\max} con un participante común. Como la construcción $\acute{\alpha}\pi\omicron$ κοινοῦ es imposible en virtud del Criterio Temático, y ambos dominios V' están saturados, el único mecanismo sintáctico de conexión disponible es, una vez más, la aposición con coindización. En este caso, el N' que sirve de antecedente ya recibe un rol temático de su regente y por consiguiente en virtud del Criterio Temático no puede funcionar como argumento de ningún otro predicado. Por si ello no bastara, el predicado subordinado también ha de ser saturado bajo su propio dominio V' en virtud del Principio de Proyección, de modo que no hay la posibilidad de que uno de sus argumentos sea «externo». Sin embargo, la interpretación semántica requiere que al mismo referente le sean atribuidos dos roles temáticos por dos predicados distintos. Por consiguiente, el Principio de Proyección y el Criterio Temático sólo podrán ser respetados si esos dos roles son independientemente absorbidos por dos expresiones referenciales diferentes que se refieren al mismo individuo. El único mecanismo sintáctico que satisface esos requisitos es la aposición con coindización entre el N^{\max} antecedente y otro X^{\max} . A diferencia del caso de *that*, cf. (60), sin embargo, el N^{\max} antecedente no puede ir coindizado con V^{\max} , pues eso obligaría a interpretarlos conjuntamente como un argumento del núcleo principal. Por tanto, la estructura correcta ha de ser, o una paralela a (61) en que el elemento WH se adjunte a V' por encima de la posición preverbal, o la de (67):



Puesto que entre el X' en aposición y el situado bajo V' hay exacta correspondencia categorial y temática (aunque eso no ocurre entre X' y el antecedente, cf. (66)), nuevamente se presenta el dilema de dar cuenta de ella mediante Mueva α (adjunción a V') o generar X' [WH] donde aparece y coindizarlo con una categoría vacía bajo V'. La adjunción, una vez más, no nos explica la ausencia de efectos de inversión en estos casos, ni la distribución de los relativos con respecto a los interrogativos o a los adjuntos como *certainly*, *in London*, etc., ni el requisito de adyacencia al antecedente. Por consiguiente, asumiré que la estructura correcta es (67).

El resto se sigue de modo mecánico. El elemento WH está fuera de V' y por tanto no interfiere con la posible presencia de un sujeto o un interrogativo preverbal, cf. (68), lo que explica correctamente los efectos de inversión. Asimismo, el carácter átono y no remático del elemento WH relativizador se sigue de modo natural de su posición y función en la estructura.

- (68) 1. This is an incident *for which* I am in no way responsible.
 2. This is an incident *for which why* should I be made responsible?

En suma, si la argumentación precedente es correcta, la supresión de C y Spec de C no sólo es posible, sino que simplifica considerablemente

las cosas y en conjunción con los supuestos anteriores da pie a una explicación mecánico-estructural y no (o muy poco) estipulativa de los efectos de inversión.

5. *Léxico y supuestos adicionales.* Hasta ahora hemos ido resolviendo los problemas derivados de la supresión de I, C y Movimiento de X en términos puramente estructurales, i.e., sin estipulaciones significativas. La función de I ha revertido de modo natural a un V con ciertos rasgos, la de C se ha repartido entre diversos mecanismos de mediación basados en la coindización, y Movimiento de V simplemente se ha hecho innecesaria. Esto último, sin embargo, depende de la tesis, tal vez controvertible, de que todos los auxiliares tradicionales son predicados monádicos que subcategorizan nexos y que, a menos que sean finitos, inducen extracción del sujeto. Conviene, pues, ampliar la argumentación de III.§3 y precisar algo más las estructuras que subyacen a las construcciones de (2) dada una concepción de la oración como la de (38).

Empecemos, pues, por la cópula *be* en casos como los de (2.1-2) y las correspondientes declarativas. Si nuestro análisis es correcto, *be* subcategoriza un nexo o una cláusula reducida X^{\max} (en los casos citados, A^{\max} y V^{\max} , con estructuras internas del tipo $[[A'] N']$, $[[V'] N']$, respectivamente, y, en caso de ser una proyección verbal, le impone ciertas propiedades morfológicas [v-ing], cf. Lapointe 1981. Su interpretación semántica correspondería aproximadamente a la glosa <ES EL CASO QUE [P]>, con rasgos ilocucionarios apropiados (aquí los de <INTERROGATIVO> o <DECLARATIVO>, según los casos). A partir de ahí, (2.1) y (2.2) se derivarían por a) la adjunción del sujeto *she* al nexo A^{\max} , V^{\max} , respectivamente, y b) adjunción del V' <INTERROGATIVO> *is she pretty, is she coming* como operador focal de su propio X^{\max} . El factor determinante de a) es la Teoría del Caso: el sujeto no recibe caso ni de su predicado, que no contiene inflexiones finitas, ni del verbo *is*; por consiguiente, debe ser extraído y adjuntado al X', donde queda desprotegido de la barrera que supone X' y resulta accesible al caso nominativo que asigna el verbo finito. En cuanto a b), el desplazamiento se sigue del requisito de LF que impone la presencia de un operador, que en este caso es toda la cláusula, pues el rasgo ilocucionario asociado (<INTERROGATIVO>) no va focalizado en ningún elemento WH. Las correspondientes estructuras declarativas *She is pretty, she is coming* compartirían el proceso a) pero no b), puesto que el núcleo en ese caso es

< DECLARATIVO > y V' no asciende a posición preverbal. Hemos de asumir, en consecuencia, que el operador por defecto absoluto es el sujeto, lo cual es natural, puesto que las declarativas con sujeto preverbal representan el orden no marcado en la estructura-S, y que el operador interrogativo (entre otras cosas) por defecto es V'.

Los casos (2.3-4) con *have* requieren una estructura-P parecida: *have* sería asimismo un predicado monádico, con un contenido semántico globalizable mediante atributos como la < PERFECTIVIDAD > o la < RELEVANCIA CONTINUADA > en este caso, y que también subcategorizaría un nexa, al que impondría la morfología [v-en]. La derivación transformacional es como en el caso anterior. Los usos léxicos de *have* se distinguirían de sus usos como auxiliar por derivarse de una entrada léxica distinta, en la que *have* asigna dos roles temáticos (quizá Tema y Poseedor, o Locativo, cf. Jackendoff 1983). En este caso no habría nexa complementando a *have*, ni tendría lugar por tanto la adjunción de a) supra, sino ascenso directo del sujeto a la posición de operador en las declarativas y extraposición del objeto seguida de ascenso de V' en las interrogativas. La extraposición del objeto podría deberse o bien a un requisito de adyacencia del sujeto al verbo finito a efectos de asignación de caso, o al carácter necesariamente remático del constituyente que expresa la cosa poseída, o a ambas cosas.

También *will* y los demás modales (al menos en sus usos epistémicos) han de ser considerados predicados monádicos que subcategorizan constituyentes V^{max}, con morfología infinitival [V-Ø], en este caso. El mecanismo transformacional es siempre el mismo: liberación del sujeto de la barrera del V' subordinado y ascenso del operador que corresponda (un elemento WH [+Q] o el sujeto, según los rasgos ilocucionarios del verbo finito) a la posición preverbal. En (2.5) *you* ha ascendido a la posición de adjunción al V' *come back early tonight*, pero no a la de adjunción al V' matriz, puesto que el núcleo es < INTERROGATIVO >, y hemos dicho que, por defecto, es el propio V' el que actúa de operador si no hay un foco WH [+Q].

Sin embargo, en este caso hay complicaciones léxicas adicionales (aunque no sintácticas, pues la estructura es siempre la misma). Como es sabido (cf. *I will do it for you / Will you do it for me?*), el significado de los modales varía según los rasgos ilocucionarios asociados, por tanto no parece posible derivar a todas las lecturas de (2.5), por ejemplo, de la estructura subyacente a la forma declarativa *You will come back early*

tonight. Al menos debe haber diferencia en cuanto a las piezas léxicas situadas bajo el V principal, i.e., debe haber dos verbos *will* diferentes, *will*₁ y *will*₂, uno sin, y el otro con, el componente ilocucionario de < RUEGO >. Por tanto, en una de las lecturas de (2.5) la forma interrogativa se derivaría simplemente por los procesos de adjunción a) y b) supra y diferiría de la declarativa en el ítem afectado por b), pero en la lectura que implica < RUEGO > debe haber además una diferencia léxica²⁶.

Los usos de *do* son tal vez los casos más problemáticos, tanto en este análisis, como en los de Chomsky y Pollock, y por la misma razón, creo, i.e., que su justificación requiere estipular que los verbos léxicos rechazan los valores ilocucionarios marcados, entre ellos < INTERROGATIVO > (2.6-7, 8), < IMPERATIVO > (2.9-10), < ENFÁTICO > (2.11-13), así como el valor marcado del rasgo de polaridad, < NEGATIVO >, mientras que los «auxiliares» no. Desde el punto de vista puramente estructural, sin embargo, la hipótesis que hemos desarrollado nos haría esperar la existencia de construcciones como las de (69), que en algunos casos existieron en otras fases de la lengua y hoy día son anómalas, en vez de las que aparecen en (2) supra:

- (69) 1. *Phoned you her?
 2. *You phoned her, phoned you not?
 3. *When phoned you her?
 4. *Be you not a wet blanket!
 5. *Move not anybody!
 6. *By God, waited we, ...!
 7. *So miserable felt I that...!

Pese a toda su complejidad, el análisis de Pollock 1989 no explica convincentemente por qué aparece *do* donde lo hace, de modo que tal vez sea preferible un planteamiento léxico del problema como el que sugerimos aquí, i.e., una parte de la gran reestructuración sintáctica del inglés en la era de Shakespeare (cf. Lightfoot 1979) consistiría en que los

²⁶ La cuestión es aún más compleja, pues en *I will come back early* hay además del rasgo de < FUTURO > un elemento promisorio que falta en la forma interrogativa *Will you come back early?* que supuestamente le corresponde, por lo que probablemente hay que pensar en más entradas léxicas o en una relación más compleja entre los rasgos ilocucionarios del verbo finito y sus exponentes léxicos. Esto ocurre también con los otros modales, y con los usos de *do*, pero requeriría un tratamiento muy minucioso que no es posible aquí. Como no tiene consecuencias estructurales, prefiero pasarlo por alto.

verbos léxicos habrían perdido la capacidad de portar los rasgos ilocucionarios que representan opciones «marcadas» o la polaridad [+NEG], y que ciertos verbos de contenido más abstracto (modales, aspectuales y *do*) la habrían asumido con carácter excluyente. Los verbos léxicos habrían conservado la capacidad de llevar los valores no marcados de modalidad y polaridad presentes por defecto en las declarativas, pero los valores marcados requerirían la presencia de piezas léxicas especializadas en el núcleo, quedando el verbo léxico relegado a la función de simple complemento del núcleo portador de rasgos ilocucionarios.

Si esa reconstrucción es correcta, *do* es un predicado monádico que subcategoriza un V^{\max} con morfología [V- \emptyset] y actúa como soporte de diversos rasgos ilocucionarios de valor marcado. En (2.6-7) sería simplemente [+Q] ([+NEG]), y en ausencia de un elemento WH que actúe de foco, el operador sujeto a la adjunción b) es, por defecto, el V', como en (56) supra. En cambio, en (2.8) ya hay un elemento WH que focaliza [+Q], y es él el que actúa de operador. En ambos casos, ello bloquea el ascenso del sujeto, que de todos modos es extraído del V' *phone her* y adjuntado a su izquierda, para que reciba caso de *did/didn't*, como explicábamos más arriba ²⁷.

En (2.9) el rasgo asociado a *do* es <IMPERATIVO> y su complemento es un V' copulativo que a su vez contiene un nexo de categoría N^{\max} . En otros aspectos obedece a lo que ya hemos visto: *you* recibe caso de *don't* gracias a que ha sido extraído del nexo y del V' por el proceso a), y en ausencia de un foco específico es V' el operador sujeto a b), con el consiguiente efecto de inversión. Otro tanto ocurre en (2.10), salvo que el complemento de *don't* es un V^{\max} de otro tipo.

Tampoco (2.11-12-13) contienen novedad alguna desde el punto de vista mecánico-estructural. Simplemente hay que asumir que *do* y la cópula *be* van asociados en esos casos a un rasgo ilocucionario marcado de <ÉNFASIS> y que en ausencia de un elemento focal específico (como *so miserable* en (2.13)) el V' que proyectan asciende a la posición del operador preverbal impidiendo el ascenso del sujeto. Lo único que cambia, pues, es la pieza léxica que sirve de núcleo y, correspondientemente, el tipo de complemento que la acompaña.

Igualmente mecánica es la derivación de casos como (2.14-15) una

²⁷ Dejo a un lado aquí lo referente a la presencia de un V' vacío como complemento de *didn't* en (2.7).

vez que admitamos la existencia de rasgos ilocucionarios adecuados asignados a los núcleos *could* y *may* (tal vez <EXCLAMATIVO> y <DESIDERATIVO>). Por lo demás, la diferencia procede de que (2.14) tiene un elemento WH específico que actúa de operador, mientras que (2.15) no lo tiene y por tanto actúa como tal el V' que proyecta *may*. Únicamente cabe señalar que en (2.14) la fase a) de adjunción del sujeto a su X^{max} tiene dos etapas, como consecuencia de la incrustación de un V' en otro.

Los casos (2.16-17) también requieren únicamente un rasgo ilocucionario marcado en *had* (¿tal vez <HIPOTÉTICO>?). Desde el punto de vista estructural y derivacional son iguales que los ya vistos.

En (2.18) hay que asumir un rasgo de polaridad marcada [+NEG] focalizado (como muestra la propia colocación de *not*) en la frase *not in vain*, que actúa de operador. Por consiguiente, es *not in vain* lo que asciende a la posición preverbal, en vez del V', y el sujeto es simplemente adjuntado al V' *spent five years in West Germany*, donde recibe caso de *had*, etc.

Los casos (2.19-20) tienen, asimismo, operadores en la posición preverbal (nótese el acento sobre *so* y *neither*), con la particularidad de que esta vez se trata de proformas de los argumentos de los núcleos respectivos. En cualquier caso, el mecanismo vuelve a ser el mismo, de suerte que el problema clave no es de estructura, sino de justificación de un conjunto de rasgos ilocucionarios y operadores adecuado.

(2.21-23) son algo más problemáticos, pero sólo en lo que se refiere a los rasgos ilocucionarios de *do* y *have* en esos casos y al status de *as* y *than*²⁸. Estos últimos son átonos y no tienen carácter remático, centrado más bien en el sujeto en estos ejemplos, por lo que no es fácil encajarlos en el rol de operadores, pero al mismo tiempo parecen proformas de los complementos de *do* y *have*. En cualquier caso, si no son operadores, sino preposiciones o relativos, hemos de asumir que es todo el V' el que por defecto ha sido adjuntado, y si lo son, el mecanismo funciona de todos modos correctamente: ascienden *as* y *than* a posición preverbal y queda el sujeto adyacente al verbo finito, como requiere la teoría del caso²⁹.

²⁸ Para un análisis clásico ampliamente aceptado fundado en un mecanismo análogo a WH-Movement, cf. Chomsky 1977.

²⁹ Que, incidentalmente, es lo que impide, en éste como en los casos precedentes, que el sujeto pueda ser desplazado a la posición preverbal junto con el X' al que ha sido

Si el carácter < PRESENTATIVO > puede ser considerado como un rasgo ilocucionario similar a los ya enumerados, también los casos de (2.24, 26, 28 y 30) pueden ser derivados por el mismo mecanismo general ya señalado con sólo ligeras adiciones. En la posición preverbal habría en todos ellos operadores, y tras el verbo finito sujetos remáticos que reciben caso de él después de ser adjuntados a los correspondientes X^{\max} , i. e., un nexo de categoría Adv^{\max} en (2.24), y otros de categoría V^{\max} en (2.26) y tal vez (2.29), P^{\max} en (2.28) y A^{\max} en (2.30). Sí habría que explicar la no adyacencia de los sujetos *several cabinet ministers*, *several members of the royal family*, y *the Vice-Chancellor's rejoinder* al verbo finito en (2.28-30), cf. (70), pero afortunadamente la presencia de marcas morfológicas de concordancia en *seem* e *is* nos da una prueba bastante fiable de que la hipótesis no resulta refutada tampoco en este caso:

- (70) 1. *Among her guests that day had *several cabinet ministers* been.
 2. *Also involved in the scandal seem *several members of the royal family* to have been.
 3. *Even more memorable is *the Vice-Chancellor's rejoinder* reported to have been.

En efecto, dados nuestros supuestos, si el sujeto hubiera permanecido en su posición originaria no habría razón para esperar marcas explícitas de concordancia en el verbo finito. El hecho de que las haya indica que la adjunción cíclica del sujeto a los sucesivos X' ha tenido lugar de todos modos. Su posición en la estructura-S, por consiguiente, debe atribuirse a que otro proceso transformacional, «detachment» (Baltin 1982), o *mutatis mutandis*, la extraposición con adjunción a V' de Rochemont 1986, lo ha desplazado ulteriormente. La razón es con toda seguridad el carácter remático del sujeto en este tipo de construcciones. Hemos de asumir, pues, que además de la teoría del caso hay factores de discurso que también son determinantes de Nueva α , pero eso no es un defecto inherente al enfoque que hemos adoptado. Chomsky y Pollock han de contar con ellos también en todos los casos en que el sujeto aparece postpuesto al V'' .

En cambio los casos (2.25) y (2.27) no encajan bien en la hipótesis de que los verbos léxicos han perdido su capacidad de ser portadores

adjuntado: si lo hiciera dejaría de estar adyacente al verbo finito y quedaría sin caso, cf. **She how old is?*

de rasgos ilocucionarios marcados. Si los elementos *here* y *across the drive* son operadores focales, como parecen, cf. **Here the bus comes*, el núcleo debería llevar asimismo < PRESENTATIVO > o un rasgo similar, lo que sería excepcional. Tal vez lo determinante es de nuevo un factor de discurso (cf. Rochemont 1986), lo cual es probable dada la imposibilidad de postponer un clítico (cf. **Here comes it*), o quizá haya que pensar en una construcción periférica muy marcada e idiomática (cf. Burzio 1986). Desde luego, no se trata de un mecanismo productivo, puesto que incluso frases tan cercanas como **Where comes the bus?* son totalmente agramaticales, y por otra parte tampoco puede haber auxiliares, cf. **Here is coming the bus*. A la vista de estas peculiaridades, tal vez el rasgo ilocucionario implicado en este caso tiene restricciones léxicas o estilísticas propias, o hay más de un factor involucrado. Naturalmente, es imposible concluir nada en tanto no exista una tipología cuidadosa de rasgos y operadores ³⁰.

Como puede verse, el mecanismo propuesto funciona limpiamente en casi todos los casos de inversión atestiguados sin necesidad de estipulaciones adicionales, y no lo hace peor que la hipótesis estándar ni siquiera en los más adversos a ambas. Si a eso se unen las ventajas conceptuales señaladas y el considerable número de asimetrías y anomalías de todo tipo que pueden ser eliminadas, creo que la fertilidad de la alternativa propuesta es evidente.

IV. CONCLUSIONES

En suma, tras una breve presentación de los análisis estándar en I, en la sección II hemos explorado con cierto detalle sus hipótesis acerca de la estructura de la oración y los mecanismos responsables de la inversión y hemos encontrado objeciones técnicas, empíricas y sobre todo conceptuales en todos sus aspectos clave: el status de las categorías implicadas, las reglas transformacionales de Movimiento de V e I y de sustitución en Spec de C, la posición subyacente del sujeto, la estructura del sintagma verbal, etc.

³⁰ La insuficiente caracterización de C en la teoría estándar hace que lo que aquí se pueda decir acerca de V sea igual de provisional. No obstante, la aportación que creo puede contener este trabajo está en la robustez del componente mecánico estructural y no en las especificaciones léxicas.

Se trata de dificultades, como hemos visto, que tienen carácter acumulativo y conducen a múltiples anomalías y asimetrías en cadena, así como a nuevas estipulaciones destinadas simplemente a impedir que la idea originaria se muestre crudamente inadecuada. Es evidente que las hipótesis están destinadas a ser modificadas y relajadas, pero sólo hasta cierto punto, más allá del cual se renuncia a los principios generales que en teoría las inspiran y se está haciendo otra cosa muy diferente. Por ello, he creído necesario reexaminar el conjunto de la cuestión desde una perspectiva «fresca» y deliberadamente heterodoxa, aunque muy rígida en los aspectos de principio que estimo más sólidamente asentados en la propia estrategia generativista.

Como resultado de esa exploración, se ha esbozado una teoría alternativa cuyos rasgos principales son los siguientes: 1) Las categorías conceptualmente problemáticas I, TNS y AGR han podido ser eliminadas, y todas sus funciones han sido atribuidas al verbo, con considerables ganancias en la simetría y rigidez global del sistema; por tanto, la «oración», en la medida que tal concepto es gramaticalmente pertinente, es simplemente una proyección de un V con ciertos rasgos, los de I y C; 2) la categoría C (y su Spec), que también creaban problemas conceptuales de importancia, han podido ser sustituidos limpiamente por un mecanismo de subordinación uniforme y genéticamente plausible; 3) los principios de X-bar han sido restringidos y se ha eliminado una distinción de dudoso status entre X' y X'', emergiendo un sistema en el que únicamente son pertinentes dos oposiciones, a) [\pm Frástico] y b) [\pm Máximo]; 4) al sostener que la posición subyacente del sujeto es postnuclear, se han eliminado numerosas anomalías y flagrantes asimetrías en que incurren necesariamente los análisis estándar; 5) se ha clarificado el carácter de los «auxiliares» y se ha establecido una estructura de la frase verbal que se ajusta a los principios X-bar e interacciona correctamente con la teoría temática y la teoría del caso para explicar la posición del sujeto y de los cuantificadores flotantes; 6) se ha prescindido, sin consecuencias negativas, de Movimiento de V y de I, dos reglas conceptual y empíricamente problemáticas, con lo que Mueva α puede ser mantenida en su versión más restrictiva, según la cual sólo afecta a X^{\max} y se limita a sustituciones sujetas a SPC y adjunciones; 7) se ha demostrado que WH-Movement no es un fenómeno uniforme, sino que incluye al menos dos casos distintos, uno transformacional de adjunción de operadores interrogativos, exclamativos, etc., a V' y otro no transformacional de coindización entre

elementos WH relativizadores y huecos apropiados bajo V'; 8) todas las demás sustituciones en Spec de C han sido reformuladas satisfactoriamente como adjunciones a V'; 9) se ha establecido que la presencia del sujeto en esa posición preverbal es consecuencia del mismo (y único) proceso de ascenso de operadores, con lo cual, 10) se ha podido explicar los efectos de inversión de un modo mecánico-estructural uniforme y con un mínimo de estipulaciones léxicas que, de todos modos, son necesarias también en las hipótesis estándar.

No cabe duda de que si se suman las innovaciones de 1-10) supra y sus consecuencias se obtiene una teoría alternativa y no una versión modificada de *Barriers*, y que en los aspectos puramente sintácticos es una teoría preferible, pero es de rigor reconocer al lado de sus posibles méritos sus limitaciones. Es, ante todo, una teoría parcial, deliberadamente circunscrita a los aspectos mecánicos y estructurales de la cuestión. Sin embargo, una gramática de inspiración GB es un sistema modular que consta de un complejo entramado de sistemas de principios y teorías interrelacionadas que interaccionan en formas extremadamente difíciles de predecir. Por tanto, bien podría darse el caso de que la hipótesis expuesta, pese a ser localmente preferible en el aspecto sintáctico, tropezase finalmente con dificultades insuperables de imbricación con el resto de los sistemas necesarios y aún no desarrollados en formas compatibles con ella. Por esa razón, no es posible concluir que este planteamiento es globalmente superior al otro mientras todos los módulos no hayan sido desarrollados suficientemente, y eso aún no ha ocurrido.

Incluso en los aspectos que sí hemos tratado, hay puntos obviamente flacos. Los rasgos ilocucionarios provisionalmente asignados a los verbos, y los operadores de que hemos estado haciendo uso en III.§5, por ejemplo, no han sido suficientemente investigados aún por nadie (que sepamos), y no forman un sistema bien definido, sino un inventario abierto y problemático. Igualmente, las reglas sintácticas aquí propuestas tendrían que ir acompañadas de una teoría de las «barreras» bien desarrollada y de hipótesis paralelas y congruentes en lo referente a las teorías del ligamiento y del caso, por no mencionar la necesidad de un léxico plenamente especificado que no existe aún en ningún sitio.

Sin embargo, esos son defectos igualmente imputables a los análisis estándar. Lo significativo es que una idea tan ajena a las doctrinas gramaticales al uso como la de que el inglés es una lengua V/2 con sujeto postnuclear en la estructura subyacente, sistemáticamente explorada en

el marco de unos principios rígidos, ha permitido dar cuenta elegantemente de un complejo dominio de hechos y a la vez ha redundado en una mejora sustancial del propio marco teórico de partida en diversos aspectos estético-conceptuales, en simplicidad, y en la naturalidad y calidad de las explicaciones ofrecidas. Eso demuestra, al menos, que se puede ser escrupulosamente respetuoso con los principios que inspiran la estrategia chomskyana y a la vez discrepar radicalmente con respecto a sus cristalizaciones históricas, y es reconfortante que ni lo uno ni lo otro sea óbice para la obtención de una construcción racional atractiva de la realidad lingüística.

JOSÉ LUIS GONZÁLEZ ESCRIBANO

Universidad de Oviedo

REFERENCIAS

- Akmajian, A., S. Steele y T. Wasow 1979: «The category AUX in Universal Grammar», *Linguistic Inquiry* 10/1, págs. 1-64.
- Baker, C. L. 1981: «Learnability and the English auxiliary system». En Baker, C. L. & J. McCarthy, eds., *The Logical Problem of Language Acquisition*, Cambridge, MIT Press, 1981, págs. 296-323.
- Baltin, M. R. 1982: «A landing site theory of movement rules», *Linguistic Inquiry* 13/1, págs. 1-38.
- Barwise, J. y J. Perry 1983: *Situations and Attitudes*, Cambridge, Bradford Books.
- Bennis, H. 1986: *Gaps and Dummies*, Dordrecht, Foris Publications.
- Bresnan, J. W. 1972: *Theory of Complementation in English Syntax*, MIT Diss. (Publ. Garland Books, 1979).
- Brugmann, K. 1970: *Kurze vergleichende Grammatik der Indogermanischen Sprachen*, Berlín, W. de Gruyter.
- Burzio, L. 1986: *Italian Syntax.*, Dordrecht, Kluwer.
- Chomsky, N. 1955: *The Logical Structure of Linguistic Theory*. MIT Diss. (Publ. Plenum Press, 1975.)
- , 1957: *Syntactic Structures*, La Haya, Mouton Publ.
- , 1965: *Aspects of the Theory of Syntax.*, Cambridge: MIT Press.
- , 1972: «Remarks on nominalization». En N. Chomsky, *Studies on Semantics in Generative Grammar*, La Haya, Mouton Publ., págs. 11-61.
- , 1973: «Conditions on Transformations». En N. Chomsky, *Essays on Form and Interpretation*, Amsterdam, North Holland, 1977, págs. 80-160.

- , 1977: «On Wh Movement». En P. W. Culicover et al., eds., *Formal Syntax*, Nueva York, Academic Press, págs. 71-132.
- , 1981: *Lectures on Government and Binding*, Dordrecht, Foris Publ.
- , 1982: *Some Concepts and Consequences of the Theory of Government and Binding*, Cambridge, MIT Press.
- , 1986a: *Barriers*, Cambridge, MIT Press.
- , 1986b: *Knowledge of Language*, Nueva York, Praeger.
- , 1988: *Language and Problems of Knowledge*, Cambridge, MIT Press.
- Chomsky, N. y H. Lasnik 1977: «Filters and control», *Linguistic Inquiry*, 8/3, págs. 425-504.
- Chung, S. y J. MacCloskey 1987: «Government, barriers and small clauses in Modern Irish», *Linguistic Inquiry* 18/2, págs. 173-238.
- Closs Traugott, E. 1972: *The History of English Syntax*, Nueva York, Holt.
- Contreras, H. 1987: «Small clauses in Spanish and English», *Natural Language and Linguistic Theory* 5/2, págs. 225-244.
- Coopmans, P. 1989: «Where stylistic and syntactic processes meet: locative inversion in English», *Language* 65/4, págs. 728-751.
- Delbrück, B. 1967: *Vergleichende Syntax*, en K. Brugmann y B. Delbrück, *Grundriss der vergleichenden Grammatik der indogermanischen Sprachen*, vol. V, Berlín, W. de Gruyter.
- Di Sciullo, A. & E. Williams 1987: *On the Definition of Word*, Cambridge, MIT Press.
- Emonds, J. 1976: *A Transformational Approach to English Syntax*, Nueva York, Academic Press.
- , 1985: *A Unified Theory of Syntactic Categories*, Dordrecht, Foris Publ.
- Enç, M. 1987: «Anchoring conditions for tense», *Linguistic Inquiry* 18/4, págs. 633-658.
- Erdmann, P. 1979: *Inversion im heutigen Englisch*, Heidelberg, Carl Winter.
- Escribano, J. L. G. 1989a: «Natural Language Syntax: a restrictive hypothesis», *Actas del First International Colloquium on Cognitive Science*, S. Sebastian, 3-6 de Mayo 1989, en preparación.
- , 1989b: «Sobre la estructura subyacente de la oración en español», *Actas del V Congreso de Lenguajes Naturales y Lenguajes Formales*, págs. 553-574.
- , 1989c: «Sobre la naturaleza del componente sintáctico en las lenguas naturales: un argumento basado en el uso de la proforma *one* en inglés», en *Estudios de Lingüística Inglesa*, ed. M. T. Turell, Madrid, Cátedra, en preparación.
- Frege, G. 1984: *Investigaciones Lógicas*, Madrid, Ténos.
- Gazdar, G. et al. 1982: «Auxiliaries and related phenomena in a restrictive theory of grammar», *Language* 58/4, págs. 591-638.
- Gazdar, G. et al. 1985: *Generalized Phrase Structure Grammar*, Oxford, Blackwell.
- Gruber, J. 1976: *Studies in Lexical Relations*, Amsterdam, North Holland.

- Haider, H. 1986: «V-second in German». En H. Haider y M. Prinzhorn, eds., *Verb Second Phenomena in Germanic Languages*, Dordrecht, Foris Publ., págs. 49-75.
- Haiman, J. 1974: *Targets and Syntactic Change*, La Haya, Mouton Publ.
- Hornstein, N. 1981: «The study of meaning in natural language. Three approaches to Tense». En N. Hornstein y D. Lightfoot, eds., *Explanations in Linguistics*, Londres, Longman, págs. 116-151.
- Jackendoff, R. 1972: *Semantic Interpretation in Generative Grammar*, Cambridge, MIT Press.
- , 1977: *X-bar Syntax*, Cambridge, MIT Press.
- , 1983: *Semantics and Cognition*, Cambridge, MIT Press.
- , 1987: «The status of thematic relations in linguistic theory», *Linguistic Inquiry* 18/3, págs. 369-412.
- Jespersen, O. 1924: *The Philosophy of Grammar*, Londres, Allen and Unwin.
- , 1970-4: *Modern English Grammar on Historical Principles*, Londres, Allen and Unwin, reimp.
- Katz, J. J. y P. M. Postal 1964: *An Integrated Theory of Linguistic Descriptions*, Cambridge, MIT Press.
- Kayne, R. 1982: «Predicates and arguments, verbs and nouns», resumen en *GLOW Newsletter* 8, pág. 24.
- , 1984: *Connectedness and Binary Branching*, Dordrecht, Foris Publ.
- Kornai, A. y G. K. Pullum 1990: «The X-bar theory of phrase structure», *Language* 66/1, págs. 24-50.
- Koster, J. 1978: «Why subject sentences don't exist», en S. J. Keyser, ed., *Recent Transformational Studies in European Languages*, Cambridge, MIT Press.
- Lapointe, S. 1981: «A lexical analysis of the English auxiliary verb system», en T. Hoekstra et al. eds., *Lexical Grammar*, Dordrecht, Foris Publ.
- Lehmann, W. P. 1972: *Historical Linguistics*, Nueva York, Holt.
- , 1974: *Proto-Indo-European Syntax*, Austin, University of Texas Press.
- Levinson, S. C. 1983: *Pragmatics*, Londres, Cambridge University Press.
- Lightfoot, D. 1979: *Principles of Diachronic Syntax*, Londres, Cambridge University Press.
- Meillet, A. 1964: *Introduction to the Comparative Study of Indo-European Languages*, University of Alabama Press.
- Milsark, G. 1974: Existential sentences in English. MIT Diss.
- Mitchell, B. 1984: «The origin of Old English conjunctions», en J. Fisiak, ed., *Historical Syntax*, La Haya, Mouton Publ., págs. 271-300.
- Neijt, A. 1979: *Gapping*, Dordrecht, Foris Publ.
- Piera, C. 1987: «Sobre la estructura de las cláusulas de infinitivo», en V. Demonte y M. Fdez. Lagunilla, eds., *Sintaxis de las Lenguas Románicas*, Madrid, El Arquero, págs. 148-166.

- Pollock, J. Y. 1989: «Verb movement, Universal Grammar and the Structure of IP», *Linguistic Inquiry* 20/3, págs. 365-424.
- Radford, A. 1981: *Transformational Syntax*, Londres, Cambridge University Press.
- , 1988: *Transformational Grammar*, Londres, Cambridge University Press.
- Ramat, P. 1984: «Es war ein König in Thule... Dem sterbend seine Bühne...»: on the rise and transformations of morphosyntactic categories», en J. Fisiak, ed., *Historical Syntax*, La Haya, Mouton Publ., págs. 393-415.
- Rochemont, M. S. 1986: *Focus in Generative Grammar*, Amsterdam, John Benjamins.
- Rothstein, S. 1983: The syntactic forms of predication. MIT Diss.
- Scalise, S. 1984: *Generative Morphology*, Dordrecht, Foris Publ.
- Selkirk, E. 1982: *The Syntax of Words*, Cambridge, MIT Press.
- Sportiche, D. 1988: «A theory of floating quantifiers and its corollaries for constituent structure», *Linguistic Inquiry* 19/3, págs. 425-449.
- Steele, S. et al. 1981: *An Encyclopedia of AUX*, Cambridge, MIT Press.
- Stockwell, R. P. 1984: «On the history of the verb second rule in English», en J. Fisiak, ed., *Historical Syntax*, La Haya, Mouton Publ., págs. 575-592.
- Stowell, T. 1981: Origins of Phrase Structure, MIT Diss.
- , 1983: «Subjects across categories», *The Linguistic Review* 2/3, págs. 285-312.
- Stuurman, F. 1985: *Phrase Structure Theory in Generative Grammar*, Dordrecht, Foris Publ.
- Taraldsen, T. 1986: «On verb second and the functional content of syntactic categories», en Haider & Prinzhorn, eds., *Verb Second Phenomena in Germanic Languages*, Dordrecht, Foris Publ., págs. 7-25.
- Visser, F. Th. 1970: *An Historical Syntax of the English Language*, Leiden, J. Brill.
- Williams, E. 1975: «Small clauses in English», en J. Kimball, ed., *Syntax and Semantics* 4, Nueva York, Academic Press, págs. 249-273.
- , 1980: «Predication», *Linguistic Inquiry* 11/1, págs. 203-238.
- , 1981: «Argument structure and morphology», *The Linguistic Review*, 1/1, págs. 81-114.
- , 1982: «The NP cycle», *Linguistic Inquiry* 13/2, págs. 277-295.
- , 1983: «Against small clauses», *Linguistic Inquiry* 14/2, págs. 287-308.
- , 1984: «There-Insertion», *Linguistic Inquiry* 15/1, págs. 131-153.
- Zagona, K. 1988: *Verb Phrase Syntax. A Parametric study of English and Spanish*, Dordrecht, Kluwer.